CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO III — BUENOS AIRES, 17 DE NOVIEMBRE DE 1900 — N.° 111

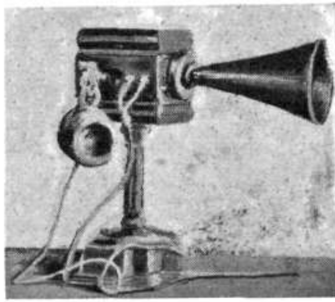
Otro que se va



— Uno para Buenos Aires.
— ¿ De ida y vuelta, doctor ?
— No ; démele de ida, porque creo que no voy á volver.

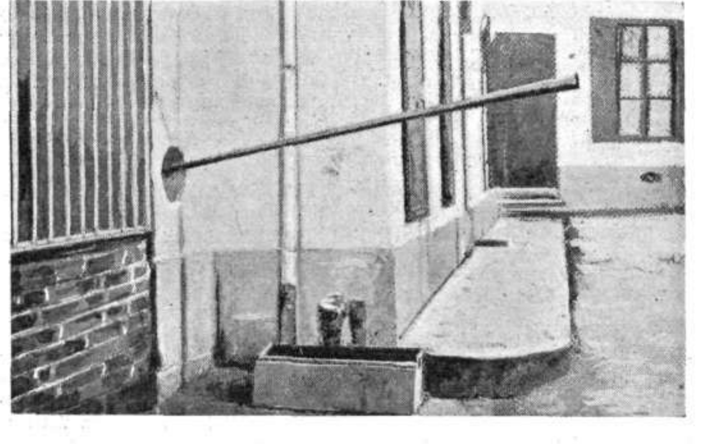
El nuevo teléfono Germain

Acaban de realizarse en París algunos experimentos extremadamente notables, que señalan el principio de una nueva era en la telefonía. Un centenar de personas, reunidas en el jardín de la residencia oficial del subsecretario de correos y telégrafos, oyeron cantos y discursos transmitidos por teléfono, de un cuarto situado á ciento veinte metros de distancia, y las voces llegaban hasta los oídos de cada uno de los circunstantes sin pérdida perceptible de volumen. El inventor del aparato que produjo este resultado es M. Germain, un empleado del departamento de teléfonos de la oficina central de París.



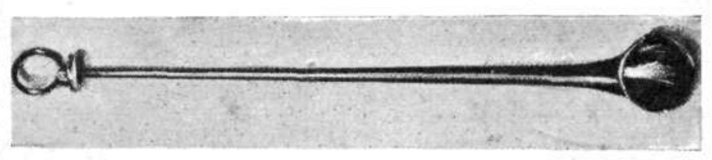
EL PEQUEÑO RECEPTOR

Todos sabemos que el «teléfono de alta voz» no es una novedad. Edison inventó, hace años, uno que dió buenos resultados en condiciones favorables, pero que era impracticable para el uso general. Otros aparatos del mismo género han aparecido desde entonces, pero ninguno ha servido para el objeto á que tienen que destinarse, ya por su elevado costo, ya por la imperfección de su mecanismo. El aparato Germain reune las dos condiciones: es sencillo y barato.



RECEPTOR AL AIRE LIBRE

Difiere este aparato de los otros, en varios puntos importantes. En el teléfono ordinario el receptor es sumamente sensible al sonido, mientras el micrófono, ó transmisor, es comparativamente insensible, y la corriente eléctrica que se emplea es muy débil. En el aparato Germain esas condiciones son todo lo contrario: el micrófono es en extremo sensible, el receptor insensible, y la corriente mucho más intensa, aunque se emplea la misma batería que en los teléfonos ordinarios.



EL RECEPTOR APLICABLE Á LOCALES GRANDES

La base principal del invento de M. Germain es la utilización de las corrientes más fuertes. Hasta ahora había sido imposible emplearlas, por causa de su efecto destructor en los diafragmas de carbón; y este ha sido en realidad el mayor obstáculo para la telefonía á larga distancia. M. Germain ha vencido la dificultad de una manera muy ingeniosa. Observó que en el micrófono actual sólo se utiliza en los alambres el 15 por ciento, más ó menos; y que el 85 por ciento restante se emplea en dominar la inercia del diafragma de carbón ó de madera del micrófono. Pues bien: M. Germain trató de descubrir un micrófono de se[illegible] mucho mayor, que ofreciera la menor resistencia posible á las ondas sonoras; y después de varios años de ensayos, ha obtenido lo que deseaba, mediante una combinación de sílica con otros cuerpos, de la que resulta una substancia exteriormente parecida al vidrio, pero que posee una cierta suma de elasticidad. Este compuesto es mucho más activo cuando está caliente que en una temperatura normal, lo que hizo surgir inmediatamente la cuestión de cómo se le proporcionaría el calor necesario: la manera en que el problema fué resuelto es una de las más notables fases del invento. En su forma perfeccionada, el nuevo micrófono consiste en dos hojas de silicato y entre ellas una pequeña cantidad de polvo metaloide. El paso de las ondas sonoras, en grados de fuerza incesantemente variables, al través del micrófono sensible, pone las partículas de polvo en un estado de violenta actividad, y el calor que resulta de esto mantiene el diafragma en la necesaria temperatura mientras el instrumento funciona. Este empleo de tensión comparativamente elevada es, en parte, una desventaja, por la inducción que podría desarrollar en los alambres que hubiera en la vecindad; de modo que los sistemas de tensión alta y baja, no podrán ser empleados juntos en la misma red de circuitos. A pesar de este inconveniente, el sistema Germain posee ventajas tan manifiestas para las comunicaciones á larga distancia, que su adopción general no puede tardar, no sólo en tierra sino al través de los mares. Efectivamente, en teoría, el uso de corrientes poderosas hace posible la comunicación telefónica entre Europa y América; pero, por desgracia, el inconveniente está en el costo enorme de un cable submarino construído especialmente para ese objeto. M. Germain, sin embargo, no desespera de esquivar el obstáculo, por algún medio que haga adaptables los actuales cables á su invento. Ya su micrófono ha dado vida al «mico-trasmisor», que sirve de teléfono de alta voz á distancia de 2500 millas.



M. GERMAIN

El pequeño receptor de escritorio que aparece en el grabado primero, ha servido para el ensayo del sistema Germain en un circuito artificial que tenía la misma resistencia (1600 [illegible]) que la línea telefónica de Pa-



Son tan numerosos los pedidos de trajes que diariamente recibimos de todos los pueblos de la República, que nos hemos visto obligados á aumentar nuestro servicio de expedición pudiendo ahora atender con mayor facilidad y rapidez todas las órdenes que se nos confíen.

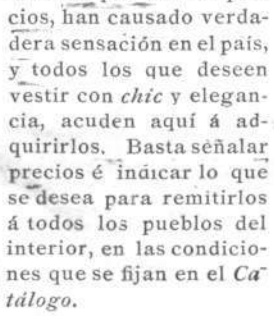
El envío de CATÁLOGOS ilustrados, hojas con instrucciones para tomar medidas, centímetro y muestras, las remitimos SIEMPRE GRATIS á todos los que los pidan y á vuelta de correo.

TRAJES DE HOMBRE

Traje completo, casimir color	$ 21.00	**Traje** saco y pantalón de franela color	$ 15.50
Traje completo, casimir negro	» 31.00	**Traje** saco de casimir lana y pantalón brin blanco	» 9.95
Traje completo, casimir extra	» 48.00		
Traje completo, casimir azul extra	» 45.00		

CAMISAS, CUELLOS Y CORBATAS

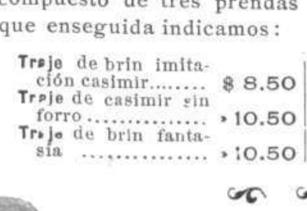
El notable surtido con que la casa cuenta en estos artículos, y lo extraordinariamente baratos que son los precios, han causado verdadera sensación en el país, y todos los que deseen vestir con *chic* y elegancia, acuden aquí á adquirirlos. Basta señalar precios é indicar lo que se desea para remitirlos á todos los pueblos del interior, en las condiciones que se fijan en el *Catálogo.*





TRAJES DE NIÑO

Uno de los modelos que mayor aceptación han tenido, es el que presentamos al margen, compuesto de tres prendas y en los precios y clases que enseguida indicamos:



Traje de brin imitación casimir	$ 8.50	**Traje** casimir fantasía	$ 15.50
Traje de casimir sin forro	» 10.50	**Traje** casimir negro	» 22.00
Traje de brin fantasía	» 10.50	**Traje** casimir extra	» 26.00



Pidan CATÁLOGOS ilustrados y muestras que se remiten GRATIS á todas partes

Heriberto Hermida.

BUENOS AIRES

ris á Londres. La voz que salía del aparato era claramente audible en cualquier parte del cuarto en que estaba éste, una habitación bastante espaciosa. Con un receptor tubular de dos metros de largo, pasado al través de una pared de la casa, se oía la voz perfectamente á doce metros de la boca del receptor, en el aire libre.

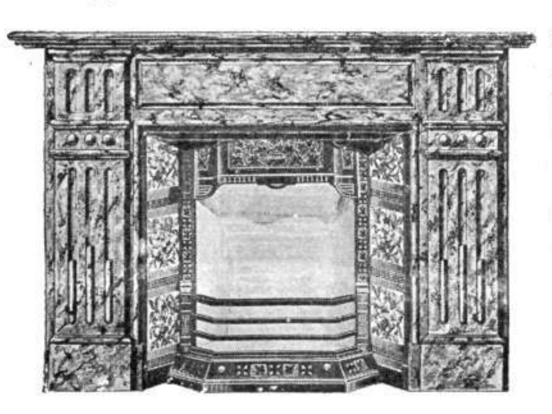
Una de las más sorprendentes aplicaciones del teléfono Germain, es la que se relaciona con el fonógrafo y con el cinematógrafo ó biógrafo. Sabido es que el fonógrafo no puede registrar sonidos no producidos enteramente cerca del receptor, y especialmente dirigidos hacia éste. Si, por ejemplo, queremos recoger un monólogo dicho en el proscenio por un famoso actor, el fonógrafo no nos sirve. El «teléfono de alta voz» llena esa laguna. Se cuelga cerca del proscenio un ancho cuadro de metal que contiene un número considerable de micrófonos—para el teatro de la Opera de París se requieren treinta y seis,—y en un cuarto contiguo está el receptor, colocado inmediatamente encima del fonógrafo, hacia el cual el teléfono conduce todos los sonidos de la sala y del proscenio. Así, por una combinación de los tres instrumentos, se llega á reproducir una escena y á recoger cada palabra pronunciada por los actores. No pasará mucho tiempo, pues, antes de que un «teatro biográfico», que haga ver y oir la última ópera ó la última comedia representada en París, Londres ó Berlín, satisfaga ampliamente, en la calle Florida ó en algún trasatlántico moderno, la curiosidad del transeúnte ó del viajero.

La comunicación telefónica entre un tren en movimiento y una estación, es otra aplicación interesante del invento de M. Germain. En el departamento del jefe del tren hay un teléfono en conexión con ciento cincuenta metros de alambre de cobre, dispuestos en espiral en un costado del vagón. Cuando el jefe del tren desea comunicar algo, como un accidente, un caso de enfermedad repentina, una riña entre los pasajeros, etc., puede llamar á la estación más cercana, ya sea á la de adelante ó á la de atrás, sirviéndose del polo positivo ó del negativo de su batería. La corriente excitada en el vagón obra por inducción en un alambre de hierro fijo á los postes del telégrafo á una distancia de unos quince centímetros del suelo, y pone en movimiento un indicador en la oficina de la estación con la que se quiere comunicar. El empleado de la estación, advertido así, descuelga su receptor y conversa con el jefe del tren exactamente como si lo hiciera con un teléfono ordinario. De la misma manera, el jefe de la estación puede abrir comunicación con un tren que esté provisto del aparato necesario.



M. GERMAIN COMUNICANDO CON SU TELÉFONO

Ninguna casa moderna tiene completas sus comodidades, sin la instalación de una cocina perfeccionada con servicio de agua caliente aplicada á la misma.



Tampoco está completa sin tener en cada habitación principal una estufa con el marco correspondiente de pizarra-mármol, más barato y más bonito que el mármol mismo.

En nuestro depósito calle Rivadavia núm. 1164, mostramos el mayor surtido de estufas, y chimeneas en toda la América del Sud. Suministramos presupuestos para instalaciones de nuestras cocinas, servicios de agua caliente, chimeneas, etc.



Uncle Sam N.º 2

Cassels & Co. 220-Florida-220

Depósito: 1164, Rivadavia, 1164

Por teléfono

Señora X. — Central. Déme comunicación con la Botica de la BUENA ESPERANZA..... Ola, ¿es usted el señor Boticario?

Boticario. — Si, señora. ¿En qué puedo tener el honor de servirla?

Señora X. — Es que me siento muy *fatigada* y *rendida;* y habiendo partido el médico nuestro para Mar del Plata, le ruego me mande un remedio. Me siento tan cansada por la mañana como por la noche. Se me hace cuesta arriba al emprender cualquier trabajo, y siento mucha flaqueza de fuerzas y depresión de ánimo.

Boticario. — Si es así, tiene usted la sangre muy empobrecida y acuosa. Lo mejor que le puedo recomendar para expeler esas impurezas y enriquecer la sangre, devolviéndole al rojo de la salud, es la

Zarzaparrilla del Dr. Ayer

Este remedio abre el apetito, fortalece la sangre á los débiles. Aquellos que padecen de debilidad general ú otra dolencia engendrada de sangre impura, deberán tomar la ZARZAPARRILLA del Dr. AYER. Da fuerza á los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

Copyrighted

Preparada por el Dr. J. C. AYER y Cia., Lowell, Mass., E. U. A.

ACTUALIDAD FRANCESA

Remoción de altos funcionarios



M. OCTAVIO BERNARD

Nuevo presidente de la cámara de la corte de casación



M. BALLOT-BEAUPRÉ

Primer presidente de la corte de casación



M. JONNART

Nuevo gobernador general de Argelia



M. LAFERRIÈRE

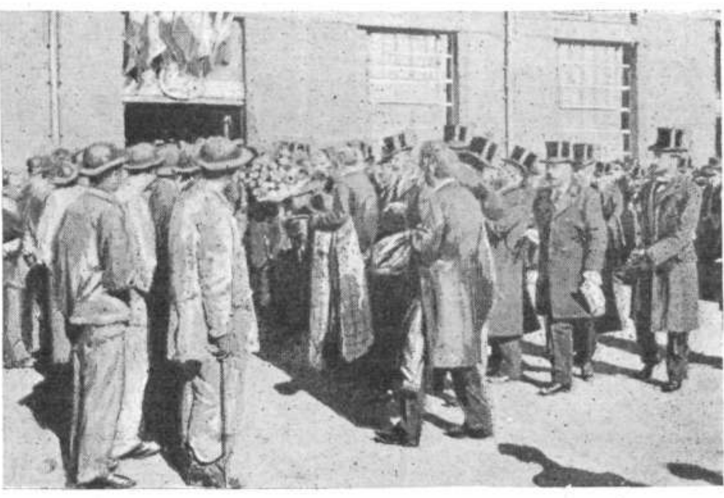
Gobernador saliente de Argelia

La renuncia del gobernador general de Argelia, M. Laferrière, ha provocado una remoción de altos funcionarios en Francia. M. Jonnart, diputado de Pas-de Calais y ex-ministro de obras públicas sucede á M. Laferrière en la gobernación, J. M. Laferriére pasa á ser procurador general de la Corte de Casación, en reemplazo de M. Jean Manau, quien ha obtenido su retiro por razón de edad. M. Ballot-Beaupré, presidente de la cámara de la corte de casación, ha sido nombrado al mismo tiempo primer presidente de la citada corte, y su puesto lo ocupa M. Octave Bernard, hasta ahora procurador general de la corte de apelaciones de París.

El ministro de comercio en las minas del Norte



M. MILLERAND EN TRAJE DE MINERO



LOS MINEROS ENTREGANDO UN RAMO AL MINISTRO EN LENS

El ministro de comercio de Francia, M. Millerand, hizo á principios del mes pasado un interesante viaje á la región minera del norte de esa república. En Arras presidió el ministro la colocación de la primera piedra de la casa de correos, y después de un banquete y de las presentaciones oficiales, se dirigió á Lens. Allí inauguró los nuevos edificios del hospicio, de donde pasó á una recepción en el palacio municipal, yendo luego á presidir un banquete y una nueva recepción.

En la mañana del segundo día se realizó el incidente más pintoresco del viaje ministerial: la visita de M. Millerand á las minas de Lens. El ministro, á la entrada del foso número 12, se puso sobre sus ropas un traje de minero, y descendió hasta una profundidad de 230 metros.

Un duelo mortal



M. MARLIER, MUERTO

Un miembro del consejo municipal de Bar-le-Duc fué muerto el mes pasado en duelo por un diputado. Este es M. Ferrette, quien representa á la misma circunscripción de Bar-le-Duc en la cámara, y el muerto se llamaba M. Marlier.

Las causas del duelo fueron puramente políticas.

En las elecciones de 1898, Ferrette y Marlier eran amigos íntimos y lucharon juntos por la candidatura del primero para la diputación. Esta candidatura triunfó. Poco después de la elección, M. Marlier y su grupo se declararon contrarios al diputado, y M. Ferrette, para vengarse de ese abandono, inició en su diario, *Le Courrier de l'Est*, una campaña de injurias contra su ex-amigo.

Este, cansado de tantos ataques, pidió una satisfacción ó un duelo. Aquélla le fué negada, y el encuentro se efectuó en una sala de baile público situada en Faires, localidad situada á 5 kilómetros de Bar-le-Duc.

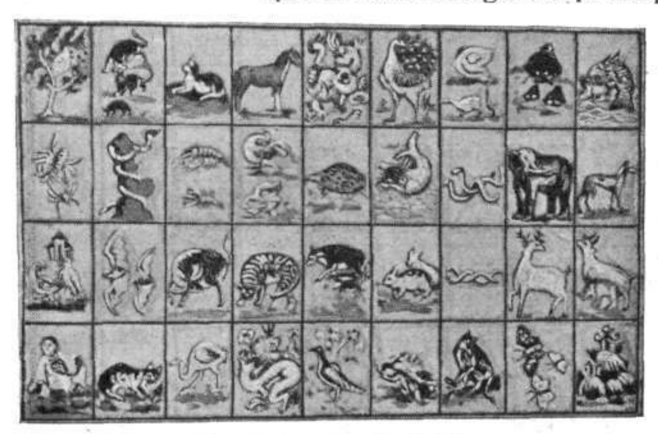
M. Ferrette será juzgado en la segunda quincena de este mes por la corte de Assises de Saint-Mihiel.



M. FERRETTE, MATADOR

El famoso juego de los 36 bichos

que motivó la fuga del príncipe Inkanthor



EL JUEGO DE LOS 36 BICHOS



EL PRÍNCIPE INKANTHOR
HEREDERO DEL TRONO DE CAMBODGE

Este príncipe amarillo, heredero del trono del Cambodge, ha sido durante una ó dos semanas la persona de quien más se ha ocupado la prensa de París. El porqué de esa *réclame* fenomenal, hecha por los diarios parisienses al exótico personaje, fué la fuga de éste mismo, del vapor que debía conducirlo de Francia á su país; en el momento de zarpar de Marsella el buque, notaron los oficiales de á bordo que el camarote del príncipe Inkanthor estaba ocupado, no por éste, sino por uno de sus servidores, suficientemente enseñado para hacer durar la superchería lo más posible. El príncipe había tomado el tren para Bruselas, y desde allí renovó al día siguiente las acusaciones que había formulado contra las autoridades francesas de la Indochina y eran el motivo de su repatriación. El rey Norodom, su padre, le había ordenado volviera á sus dominios, en un telegrama en que desautorizaba sus quejas. Estas se fundaban especialmente en la supresión, por las dichas autoridades, del famoso juego de los 36 bichos, sobre el cual pesaba un impuesto que constituía la base de las rentas del gobierno cambodgiano.

El juego de los Treinta y Seis Bichos es universalmente conocido en todo el Extremo Oriente, y no se distingue de la vulgar ruleta más que en lo pintoresco de sus casillas: el jugador, en vez de apostar á un número ó á un color, apuesta al dragón ó á la serpiente, y al perder su dinero tiene siquiera el consuelo de que se lo haya arrebatado una estupenda águila de tres cabezas, si no es un pez de los que arrojan fuego por la boca.



Las tropas aliadas

Desde la asunción del mando de las fuerzas aliadas en la China por el mariscal conde de Waldersee, la acción de las tropas alemanas en la campaña ha sido preponderante, tal como correspondía sin duda á Alemania, que de todas las potencias es la que mayor agravio tiene que vengar: el asesinato de su ministro diplomático, el barón de Ketteler, cometido en Pekín, no por el populacho ni por los boxers, como se dijo después, ni tampoco por los soldados de la guardia de la emperatriz viuda, á quienes más tarde atribuían el crimen los funcionarios chinos, sino por algunos de estos mismos funcionarios, de clase elevada, con el concurso de oficiales del ejército imperial. Se comprende, pues, que habiendo sido tales los asesinos del barón de Ketteler, Guillermo II quiera infligirles un ejemplar castigo, directamente por medio de sus tropas, si no lo obtiene del emperador chino, y exija á éste una satisfacción tan excepcional como la que requiere una ofensa tan grave.

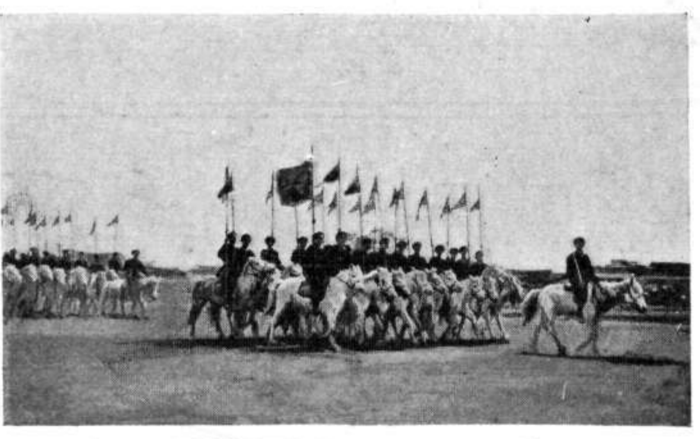


CAÑONES NAVALES DE CAMPAÑA, ALEMANES, EN KIUNTSCHAN

Mientras se avanza hacia ese resultado por las vías diplomáticas, las tropas alemanas llevan á cabo una campaña activísima contra los boxers y contra las fuerzas regulares del Hijo del Cielo, no sólo en las cercanías del territorio de Kiao-Chao, donde flota la bandera germana, sino en parajes remotos como los alrededores de Paotingfú, la capital de invierno de la provincia de Chilí, y al norte y oeste de Pekín, como si quisieran ganar terreno para tratar de acercarse al refugio de la corte, para, apoderándose de las personas del emperador y de la emperatriz viuda, obligarlos á subscribir la paz que las potencias quieran imponerles. Si este proyecto no existe, por lo menos es verosímil este otro plan que ya



UN CONVOY RUSO

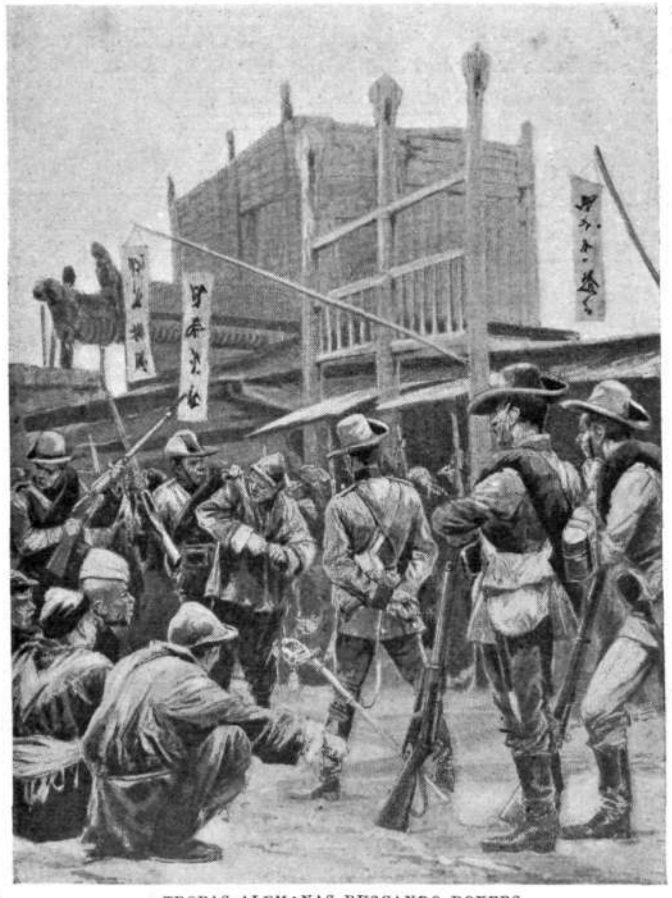


LANCEROS CHINOS CON OFICIALES ALEMANES

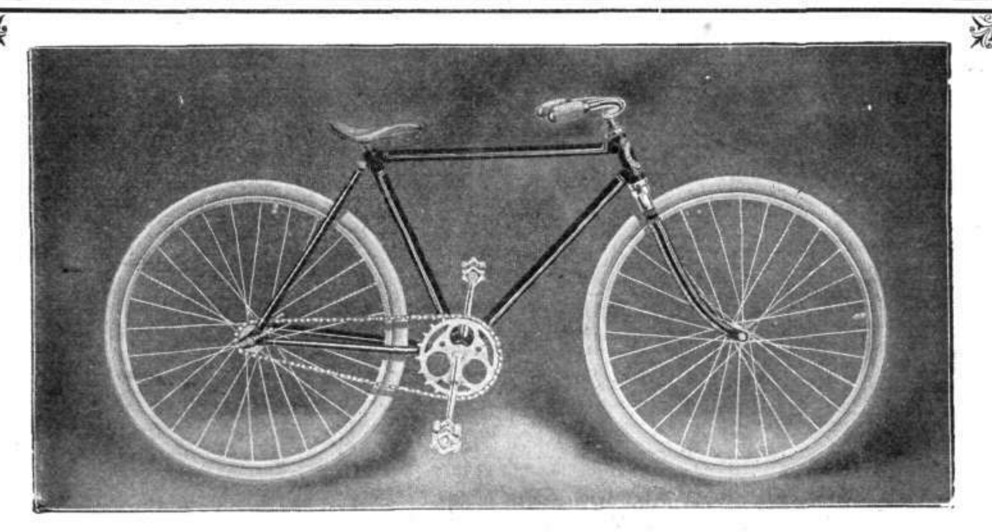
se ha dicho es el del conde Waldersee: perseguir y acosar constantemente á la corte, enviando tropas con el ostensible objeto de rodear y flanquear las posiciones que ocupen los regimientos chinos custodios del emperador, hasta hacer á éste imposible la vida de campaña, una vida de fuga continua y escaseces de todo género: el resultado que se espera es la decisión del emperador de volver á Pekín y allí atender á las proposiciones de los aliados para concluir prontamente la paz.

De todas maneras, los alemanes, lo mismo que los rusos y los contingentes de todas las nacionalidades —menos el norteamericano, que se retira en su mayor parte á las islas Filipinas—se preparan á afrontar, si es necesario, una larga campaña, y han acumulado toda clase de material de guerra y de campamento. Los cañones navales alemanes, desembarcados en Takú y llevados al interior cuando Tientsin estaba en peligro, no han sido reembarcados, y más bien se dice que el gobierno alemán ha ordenado que se desembarquen otros, no obstante la reciente llegada al mismo puerto de Takú, de un transporte que salió de Kiel con un cargamento completo de artillería, del cual forman parte varios cañones de campaña del mayor calibre.

Alemania cuenta, además de la base general de operaciones de los aliados, que se extiende de Takú á Pekín, con otra exclusivamente suya: el ya citado territorio de Kiao-Chao, donde ha organizado un regimiento de lanceros chinos para el servicio de policía.



TROPAS ALEMANAS BUSCANDO BOXERS



Bicicletas FEATHERSTONE

ELEGANTES · SENCILLAS · FUERTES

SIN LUJO PARA LOS QUE NO QUIEREN GASTAR . . . . . .
. . . . Y DE LUJO PARA LOS QUE LO QUIEREN



LA MÁQUINA DE COSER

NEW HOME

HACE 43 AÑOS QUE SE INTRODUCE

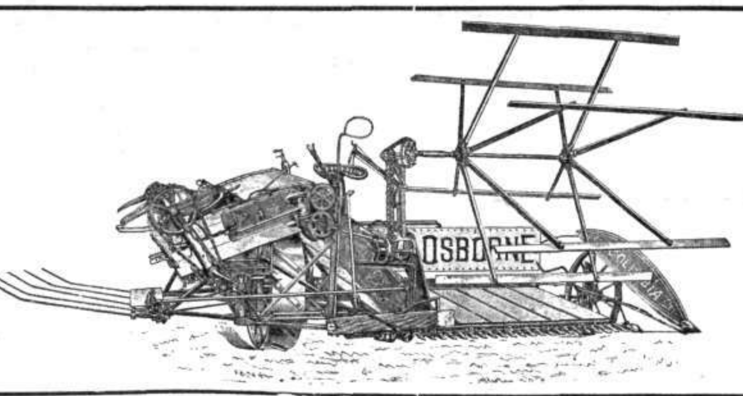
SI NO FUERA LA MEJOR NO SE HUBIERA SOSTENIDO - - - TANTO TIEMPO CONTRA TODA LA FALANGE DE MÁQUINAS BARATAS DE MIL Y UNA CLASE QUE DURAN UN AÑO - - - Ó DOS Y DESPUES DESAPARECEN ANTE LA SUPERIORIDAD Y POPULARIDAD DE LA NEW HOME - - - - - -

AL COMPRAR
UNA ATADORA
COMPREN
LA MEJOR.
PARA SER AGENTE
CONVIENE TENER
LA MEJOR
ESA ES LA

COLUMBIA

DE

OSBORNE y Cia.





MANDEN
UN MENSAJERO Á
PEDIR UN FOLLETO
Y PRECIO DE

Geneva

LA MEJOR AGUA
DE MESA
CURA
AFECCIONES DEL
ESTÓMAGO Y
REUMATISMO.

ÚNICOS AGENTES

JUAN SHAW

É HIJOS

860, VENEZUELA, 870

INTRODUCTORES
DE IMPLEMENTOS
DE AGRICULTURA.



La muerte del torero Dominguin — Las fiestas del Pilar



DOMINGO DEL CAMPO (DOMINGUÍN)

No habría necesidad, de que el «Fígaro» de París continuase escribiendo artículos contra las corridas de toros, si en España continuasen como hoy los accidentes de que son víctimas los lidiadores. Descontando otros de escasa gravedad, citaremos las cogidas de «Machaquito» en Córdoba, de «Palomar», en Barcelona y la del infortunado «Dominguín» que perdió la vida en el circo taurino de esta última ciudad. A poco de empezar la corrida, uno de los toros le infirió una terrible cornada, que penetró diecisiete centímetros, rompiéndole la vena safena, con lo que se produjo una gran hemorragia. Fueron inútiles los auxilios que se le prestaron en la enfermería: á las siete de la tarde recibió el santo viático y á las nueve dejó de existir.

Domingo del Campo, «Dominguín», había nacido en Madrid el 12 de Junio de 1873, comenzando su carrera como banderillero en la cuadrilla de «Mancheguito». Tomó la alternativa en 1897, y por su arrojo y valentía era muy apreciado del público.

La noticia de su muerte produjo honda sensación en la ciudad condal y al ser llevado el ataúd que contenía su cuerpo inanimado á la estación del ferrocarril para ser conducido á Madrid, un gentío inmenso acompañó el fúnebre cortejo.

El cuerpo del desgraciado torero fué sepultado en el cementerio de San Lorenzo, de la capital de España.



PLAZA DEL ESCORIAL

DOMINGUÍN ENTRANDO Á MATAR

CAPILLA ARDIENTE LEVANTADA EN LA PLAZA DE TOROS

—Zaragoza ha celebrado los tradicionales festejos en honor de la Virgen del Pilar, patrona de aquella población, á quien tan fervoroso cariño profesan los aragoneses.



ZARAGOZA.— FERIA DE GANADOS EN LA RIVERA

La cuestión de la pesca en Galicia



LAS FAMILIAS DE LOS JEITEROS ESPERANDO LAS BARCAS EN LA PLAYA DE LOURIZAN

En el programa de la fiesta figuraron como de costumbre la procesión religiosa, el paseo de los gigantes y cabezudos por las calles de la heroica ciudad y las corridas de toros.

Otros números del mismo programa fueron el de la fiesta del Arbol y la exposición de ganadería, á la cual se refiere el grabado que publicamos.

—Los pescadores gallegos, curtidos en la dura labor de conquistar el diario sustento arrancándolo del hondo seno de los mares, tuvieron sus disensiones sobre quién de ellos perjudicaba á los otros. Los que echaban sus redes en alta mar, solían salir más beneficiados que los que se limitaban á quedarse cerca de la costa ó en las embocaduras de las rías. La *strugle for life* se manifestó primeramente por embozados rencores, luego por parciales desavenencias de vecinos y al final por luchas entre los dos bandos: traiñeros y jeiteros.

Supónese que el viaje de los reyes de España y del señor Silvela obedecía á aquietar los ánimos y á infundir calma en los agitados espíritus de los contendientes.

Cesaron las querellas, en apariencia, y traiñeros y jeiteros nombraron árbitro al entonces presidente del consejo de ministros, asegurándose que se pretendió sorprender la buena fe de éste, simulando la pesca en condiciones abiertamente contrarias á las en que se suele efectuar de continuo.



MANIFESTACIÓN ANTITRAIÑERA. EMBARQUE DE LOS JEITEROS EN MARÍN

CERVEZA NEGRA INGLESA

MARCA



"CUATRO CABALLOS"

La Cerveza Negra Inglesa es desde hace muchísimos años reconocida como un poderoso tónico, alimenticio y fortificante, indicado para las personas débiles y muy especialmente para las señoras, durante la crianza, en cuyos casos los beneficios que su uso reporta son indiscutibles.

———o———

La Cerveza Negra "Cuatro Caballos" proviene de la fábrica de más renombre, y como Cerveza Negra Inglesa no existe nada mejor.

———o———

Opiniones de los más afamados médicos de Buenos Aires. pueden examinar los interesados en casa de los

ÚNICOS IMPORTADORES

MOORE Y TUDOR

138, Calle Maipú — Buenos Aires

MOTORES Y TRILLADORAS INGLESAS

DE AVELING Y PORTER

Motor EL CABALLO

Trilladora EL CONDOR

MEJORES RESULTADOS GARANTIDOS

MOTOR
8 CABALLOS
CON
Trilladora
DE
4 1/2 PIES
$ 3300
oro sellado

MOTOR
10 CABALLOS
CON
Trilladora
DE
5 PIES
$ 3500
oro sellado

TODA CLASE DE MAQUINARIA

PARA ESTANCIAS, CABAÑAS Y AGRICULTURA

Especialidad en máquinas quebradoras de maíz, picadoras de pasto, etc.

Unicos Introductores

PRUDEN y HAND

CALLE PERU 437 — Buenos Aires

ÚNICOS AGENTES PARA SANTA FE Y CÓRDOBA

G. Preumayr y Cía. Calle Tucumán 1360 — Rosario

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER — REDACTOR | JOSÉ S. ÁLVAREZ — DIRECTOR | MANUEL MAYOL — DIBUJANTE

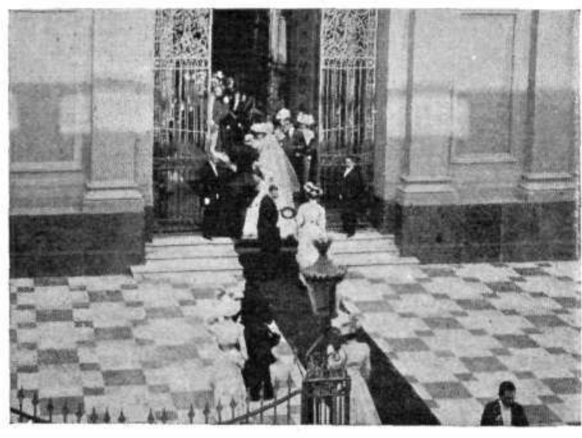
AÑO III | BUENOS AIRES, 17 DE NOVIEMBRE DE 1900 | N.º 111

LA SEMANA SOCIAL

Casamiento Sala-Demaría

Monseñor Terrero bendijo el lunes por la tarde, en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced, el matrimonio de la señorita María Carmen Sala con el doctor Mariano Demaría (hijo), á cuya ceremonia asistieron muchas de las más conocidas familias de nuestra sociedad, entre la cual cuentan los novios con gran número de relaciones.

La señora Dolores Arana de Demaría y el señor José B. Sala fueron padrinos de la boda.



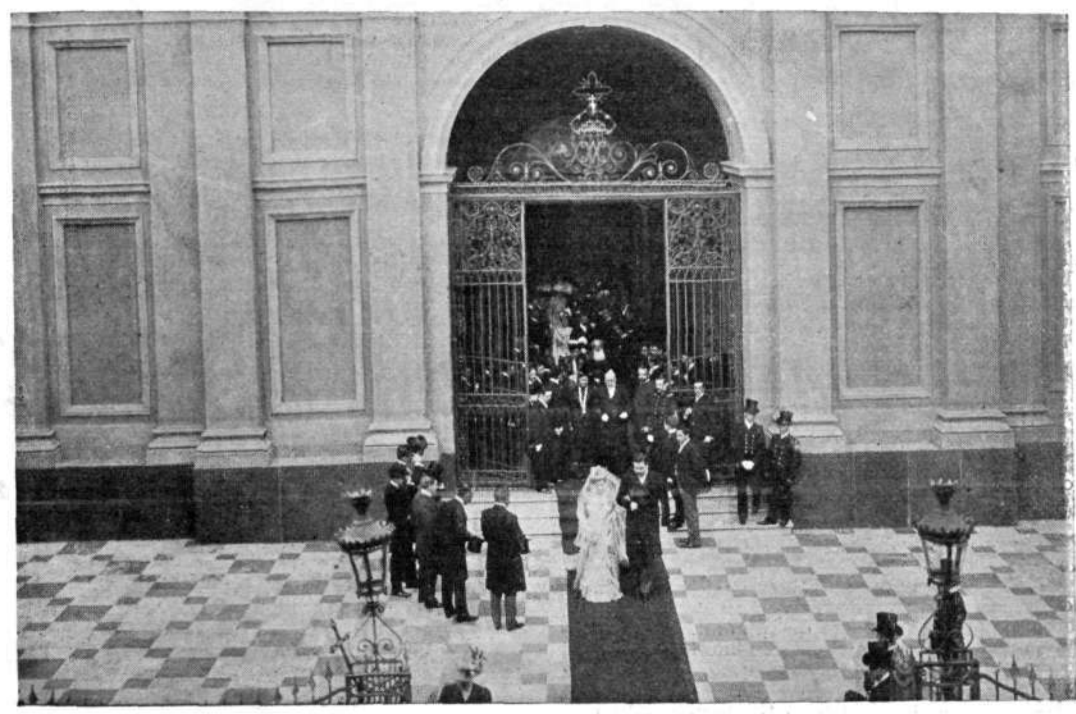
LOS NOVIOS ENTRANDO AL TEMPLO

Monseñor Terrero dirigió á los novios algunas palabras, parafraseando lo que los santos padres dijeran de la importancia y solemnidad del matrimonio, bendiciendo después el de la joven pareja.

Los asistentes al templo pasaron luego á la casa del padre de la desposada, donde se efectuó una brillante fiesta, que duró hasta la noche.

Los recién casados recibieron las felicitaciones de la escogida concurrencia que había asistido al templo de la Merced, y partieron para el aristocrático pueblo de Adrogué, donde residirán algunas semanas.

No publicamos la lista de los asistentes á la ceremonia religiosa ni la de los valiosos regalos con que fueron obsequiados los contrayentes por impedírnoslo su mucha extensión.



Á LA SALIDA

Fot. de CARAS Y CARETAS.



Ahora, la campaña es contra la tuberculosis, porque se ha demostrado que, además de muchos pobres, hay en Buenos Aires muchos tísicos.

El microbio de la terrible dolencia parece que le ha tomado gusto á la capital, y ha resuelto alojarse en nuestras vías respiratorias, lo cual no tiene nada de extraño, porque es lo que nos decía un amigo:—«¿En qué otro sitio se podían alojar, estando tan escasas las viviendas y tan subidos los alquileres? Si yo fuera microbio hnbiera hecho lo mismo, y, aun siendo persona, me animaría á vivir dentro de un cuerpo como el del general Levalle,—pongo por caso, ó, mejor dicho, por casa—con tal de no sufrir los fines de mes que estoy aguantando».

Lo cierto es que con la revelación de este nuestro desarrollo hético, la gente aprensiva se ha alarmado de un modo tal, que no habla de otra cosa, y todo se le vuelve encontrarse síntomas y encoger el corazón del prójimo con fúnebres vaticinios.

Si nosotros fuéramos de los que creen que la tisis es el peor mal de los que aqui nos amenazan, ya estaríamos temblando de miedo, porque no hay en estos días quien no nos hable con pesimismo de nuestra delgadez.



—¡Caramba! Cada vez se está usted poniendo más transparente—nos dicen á las primeras de cambio.

—Es comodidad — solemos responder — Para moverse como lo exige mi profesión no hay como llevar pelado el esqueleto ¡Si viera usted qué veloz camino!

—¿Y no siente fatiga?

—No, señor. Lo único que siento es llegar tarde algunas veces.

A otros no les basta saber que nuestra respiración se aviene con todas las velocidades, y nos buscan la tisis por medio de interrogatorios más clínicos:

—¿Suda usted por la noche?

—Igual que por el día, cuando hace mucho calor ó tengo que pagar alguna cuenta muy grande.

—¿Come usted bien?

—Hombre, regular, porque como está tan caro todo....

—¿Cómo andamos de tos?

—Yo bien, ¿y usted?

—Quiero decir que si le molesta mucho para dormir.

—Nada absolutamente. El sueño, hoy por hoy, solo me le interrumpe una vecina que se pone á tocar el piano á las cinco de la mañana.

Es mucho esto de que, por ser uno flaco, se crea todo el mundo con derecho á creerle tuberculizable.

Hasta que se nos concluya la paciencia y nos lancemos en busca de la represalia deteniendo á cuanto individuo gordo veamos para decirle con el mejor fingido asombro y á boca de jarro: «¿Se siente usted enfermo? ¿Que no, dice usted? Pues tiene los ojos completamente inyectados, rojas lo mismo que tomates las mejillas y la nariz amoratada, como si le amagase una aplopegía. Váyase, váyase á la cama y hágase sangrar enseguida, ó tome aunque sea un *chop* de acónito para adelgazar pronto la sangre.»

A ver si repartiendo sustos entre los que se alarman de nuestra magrura, logramos evitar que se nos mortifique con la encubierta denominación de aspirantes á tísicos.

No conocemos aún el plan que las autoridades sanitarias se proponen adoptar para combatir la tuberculosis; pero como es de suponer que tenga por base el aislamiento de los invadidos, y estos, según las estadísticas, pululan que es una bendición, tememos que se resuelva declarar sospechosos sin excepción, á todos los enjutos de carnes, y que no podamos salir de casa sin exponernos á que cualquier delegado de Malbrán nos agarre en mitad de la vereda para auscultarnos ó someternos á un examen laringoscópico.

—¡Eh, amigo, párese!—nos dirá el tal delegado prendiéndose á nuestra ropa. —¿Dónde va con esa cara?

—¿Y á usted qué le importa?—le contestaremos.

—Importa á la salud pública. ¿Desde cuándo tiene los ojos hundidos?

—Desde que nací; pero veo perfectamente.

—Abra la boca.

—¿Para qué?

—Para ver cómo tiene la región ariepiglótica.

—Como todo el mundo.

—No lo crea. El timbre de su voz me denuncia que tiene alojado al microbio en las capas subepiteliales.

Y tendremos que sufrir pacientemente el reconocimiento, para que el de la sanidad se convenza de que no contrabandeamos microbios.



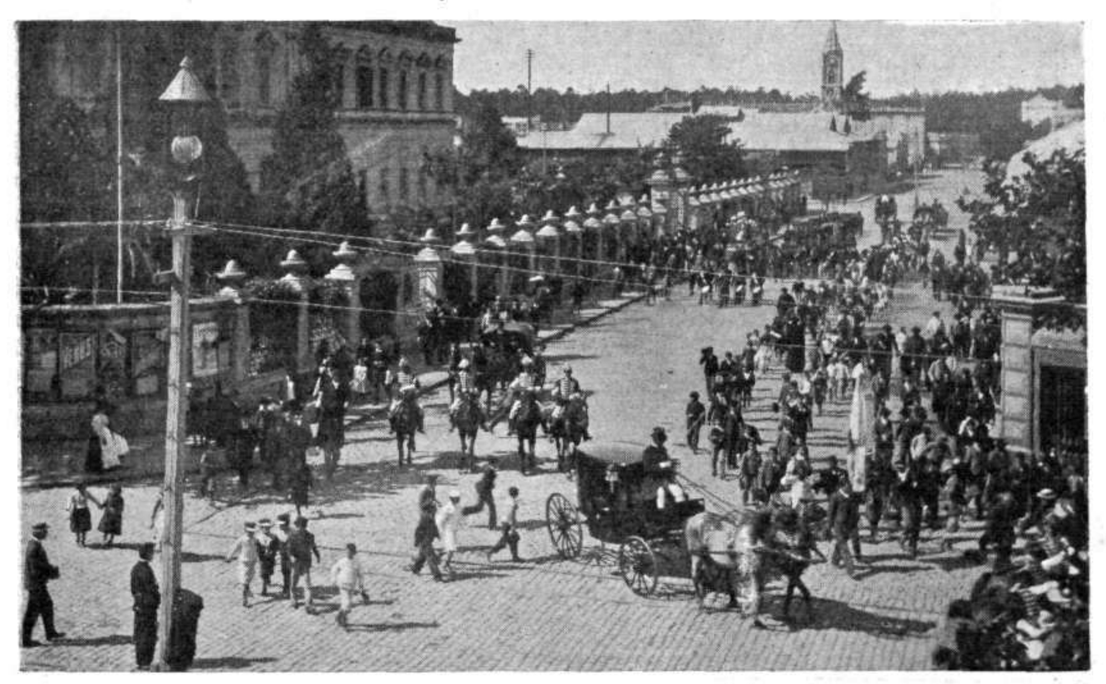
Los de la protectora de animales están furiosos contra la persecución de los bacilos de la tisis, á quienes consideran con el mismo derecho á la vida que los demás seres de la creación. Y aunque en absoluto no coincidamos con sus teorías, forzoso es concederles alguna razón cuando dicen que en un país donde se goza de libertades debe permitirse que cada cual sea todo lo tísico que le dé la gana.

EUSTAQUIO PELLICER.

Dib. de Giménez.

Recepción á Monseñor Espinosa

La partida de La Plata



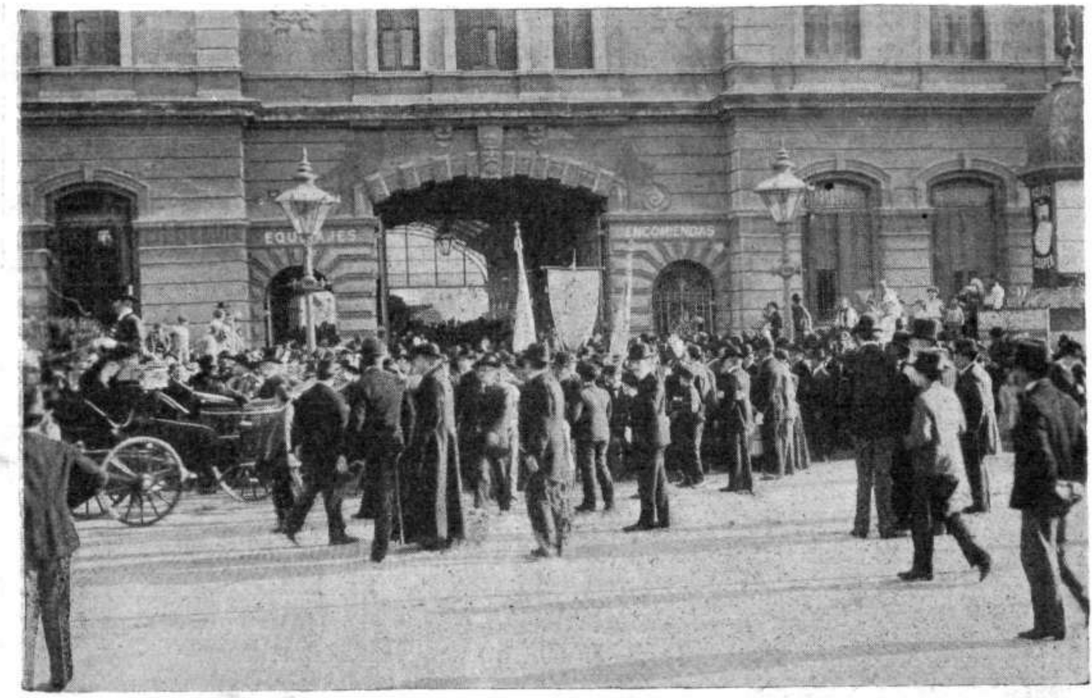
MONS. ESPINOSA SALIENDO DE SAN PONCIANO Y DIRIGIÉNDOSE Á LA ESTACIÓN EN EL COCHE DEL GOBERNADOR

Una concurrencia que no bajaría de 2.000 personas acudió á despedir en la ciudad de La Plata al nuevo arzobispo de Buenos Aires, monseñor Espinosa. Y un número mucho mayor de personas esperábale en el andén de la estación del Sud y en la plaza Constitución.

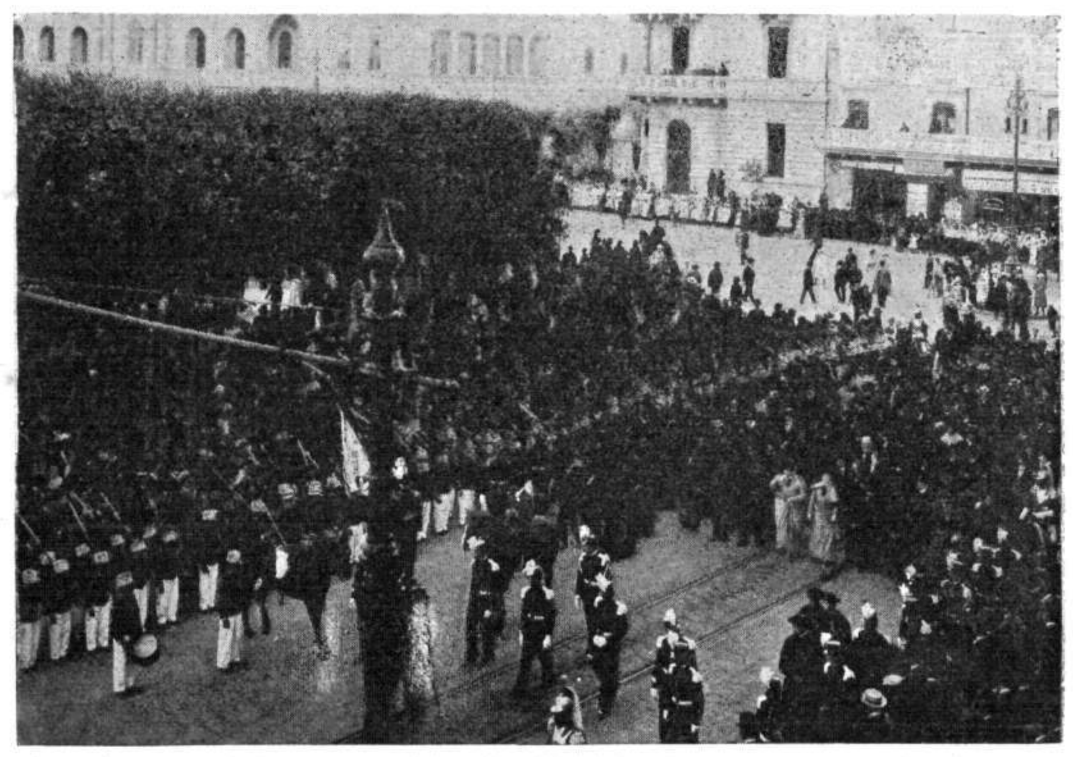
Entre los que aguardaban la llegada del actual jefe de la iglesia argentina, había religiosos de todas las órdenes, representantes de los poderes públicos, sacerdotes y seglares. Los círculos obreros de la capital esperaban en corporación al ilustre prelado.

Cuando á las cuatro de la tarde del domingo llegó el tren que conducía á monseñor Espinosa, los asilados de la casa correccional presentaron las armas y la multitud prorrumpió en vítores.

En Buenos Aires



SALIDA DE LA ESTACIÓN CONSTITUCIÓN



LLEGANDO AL PALACIO ARZOBISPAL

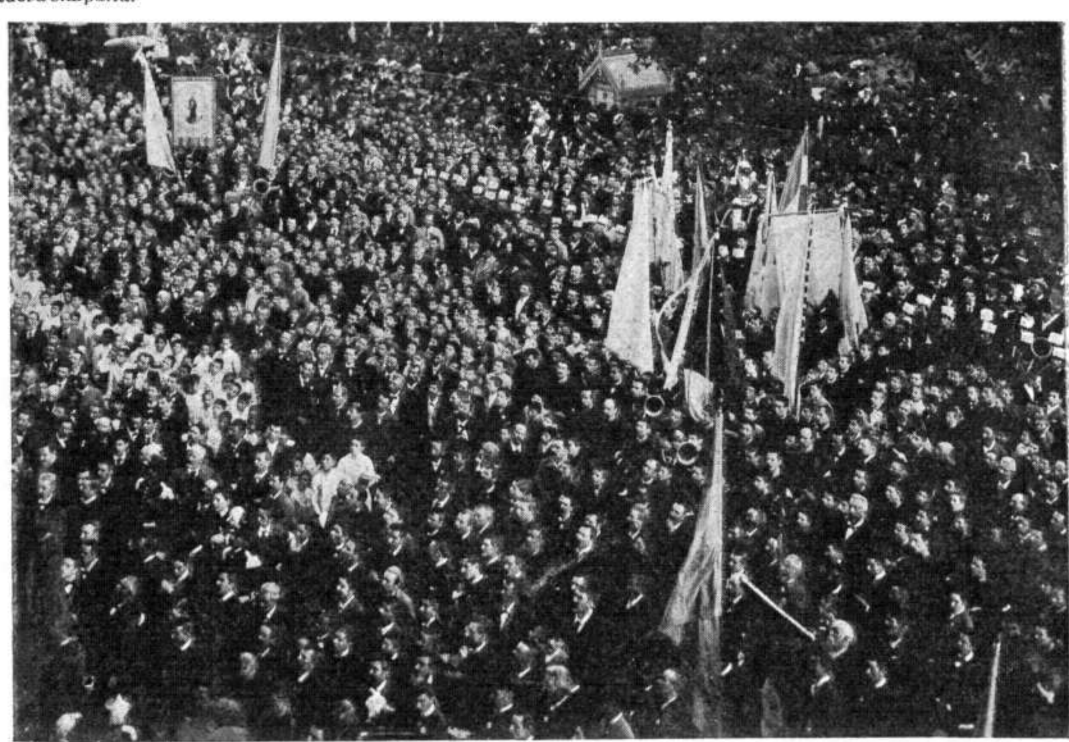
El nuevo arzobispo subió á un carruaje descubierto, en el cual tomaron también asiento el doctor Irigoyen y el vicario capitular, canónigo Luis Duprat.

Seguidos por la gran muchedumbre que le había estado esperando, y por la gente que se iba uniendo á la columna, monseñor Espinosa dirigióse al palacio arzobispal, siendo objeto de las aclamaciones del público, que le arrojaba flores durante el trayecto.

El prelado descendió del carruaje en la Avenida de Mayo y Buen Orden, continuando su camino á pie, recibiendo por doquier entusiastas pruebas de respetuosa simpatía.

En el salón de recepciones del palacio arzobispal, donde se hallaba monseñor Sabatucci y otras personalidades eclesiásticas, el doctor O'Farrell felicitó á monseñor Espinosa en nombre de la comisión encargada de recibirlo y del pueblo de la república en general, contestándole el nuevo arzobispo y siendo ambos muy aplaudidos.

La recepción, en suma, por las proporciones que alcanzó, vino á poner en evidencia una vez más los sentimientos católicos de nuestra heterogénea ciudad, en la cual siempre vive y palpita la creencia religiosa.

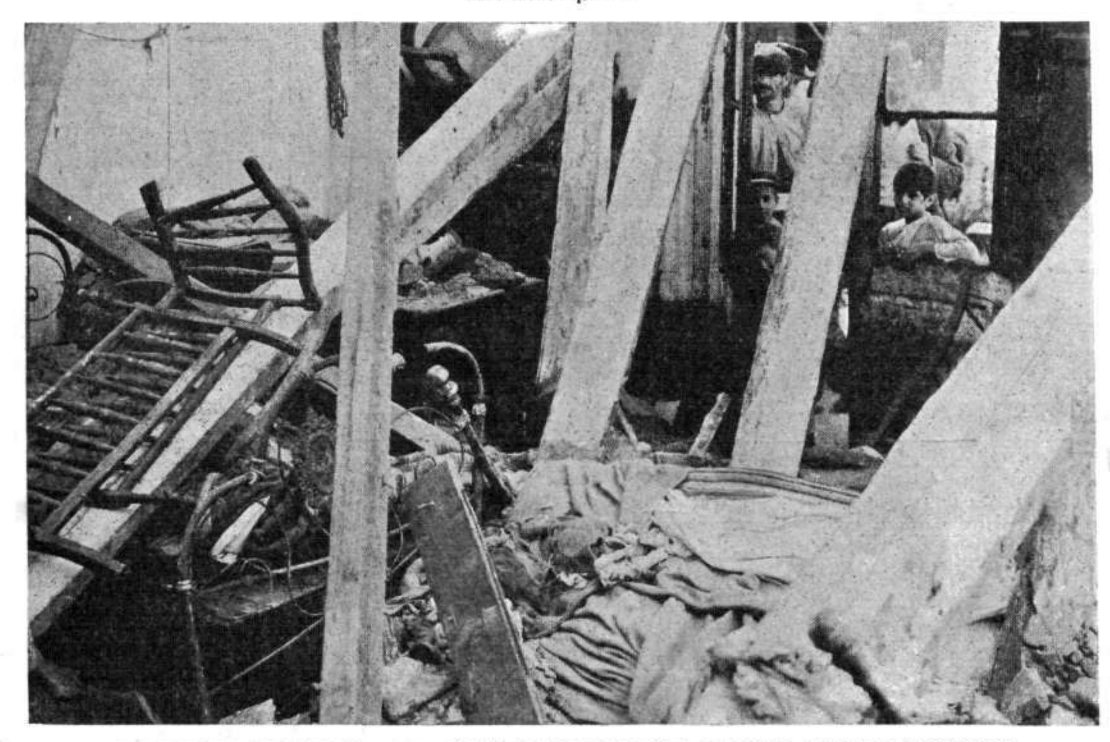


LA MANIFESTACIÓN ANTE EL PALACIO ARZOBISPAL

Fot. de CARAS Y CARETAS.

El ciclón del día 8

En la capital



CONVENTILLO DE LA CALLE TACUARÍ 1445, DONDE SE HUNDIÓ EL TECHO SOBRE LOS INQUILINOS

En la noche del 8 al 9 del corriente se desencadenó sobre Buenos Aires un violento ciclón que no se limitó al sacudimiento común de puertas y ventanas mal cerradas, sino que produjo accidentes lamentables: voladuras de techos, derrumbe de paredes y hasta el aplastamiento de una familia de obreros.

Este fué el suceso culminante de la noche en esta ciudad, por más que la corriente devastadora no fuese la única desgracia que causara. En la campaña argentina y oriental, especialmente en Salto y Concordia, ha producido perjuicios de no pequeña consideración así en vidas como en bienes.

Nuestro grabado reproduce una vista fotográfica del interior del conventillo Tacuarí 1445, en una de cuyas piezas, ocupada por don Esteban Trapone, con cuatro hijos, se derrumbaron los techos. El padre resultó con graves contusiones y su hija Teresa falleció por causa de los golpes recibidos, pocos minutos después de extraída de debajo de los escombros. La niña Adela, de cinco años, resultó con una pierna fracturada y sus hermanos

En Cañada de Gómez



LA PARED DERRIBADA POR EL CICLÓN EN EL EDIFICIO DE LA SOCIEDAD ITALIANA

Fot. de CARAS Y CARETAS *y Ceriani.*

Lucía y Alberto, de cuatro años y seis meses respectivamente, con serias lesiones. En el barrio causó penosa impresión el suceso y el vecindario socorrió á los heridos generosamente, secundando la acción de la Asistencia Pública, cuyos elementos se hallaron en el lugar de la catástrofe desde los primeros instantes.

El ciclón que se descargó sobre Buenos Aires, de cuyos efectos en nuestro municipio acabamos de ocuparnos, al pasar por Cañada de Gómez (provincia de Santa Fe), originó el derrumbe de un salón del edificio de la sociedad Unione Colonia Italiana. La pared con frente á la calle Humberto 1.º, así como al que da á la calle Ballesteros, se cayeron en la mayor parte de su extensión. Los muebles de la sala fueron destrozados, valuándose las pérdidas en 10.000 nacionales. En la localidad ocurrieron otros derrumbes, pero no hubo desgracias.

Este salón que se ha derrumbado medía 30 mtrs. de frente por 15 de fondo y fué inaugurado en octubre de 1893.



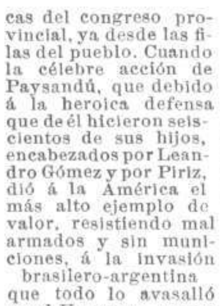
EDIFICIO DE LA SOCIEDAD «UNIONE COLONIA ITALIANA» ANTES DEL CICLÓN

EFEMÉRIDES PATRIÓTICAS

La batalla de Cepeda.—Sobrevivientes del batallón Palma



SEÑOR RAFAEL HERNÁNDEZ



CORONEL REMIGIO GIL

La batalla de Cepeda, librada el 23 de octubre de 1853 entre el ejército de la Confederación, mandado por el general don Justo José de Urquiza, y el de Buenos Aires, mandado por el hoy teniente general don Bartolomé Mitre, es uno de los sucesos históricos más trascendentales del Río de la Plata. Las proyecciones de esa acción de guerra en la historia de estos países fueron muy grandes y retardaron la unión nacional hasta la batalla de Pavón, en que Buenos Aires, incorporándose nuevamente á la nación, ocupó el puesto dirigente á que la llamaban su riqueza y su cultura, poniéndose un punto final al predominio de los caudillos que no tenían más ley que su capricho.

En Cepeda fué héroe de la acción el batallón Palma, — más tarde el actual 1.º de línea — que tomaba el nombre de su jefe el coronel puntano don Eusebio Palma, uno de los militares argentinos de más fuste en su época. A este batallón pertenecen el coronel Gil, el teniente coronel Rafael Hernández, hermano del célebre autor de Martín Fierro, y el sargento Thompson, cuyos retratos publicamos, por ser los únicos sobrevivientes en la actualidad del legendario batallón cuyas glorias comenzaron en Caseros. Cepeda fué una acción preparada por la activa propaganda del partido político que en Buenos Aires encabezaba el federalista Nicolás A. Calvo, redactor y director de la *Reforma Pacífica*, quien hacía una oposición terrible á los unitaristas encabezados por el gobernador Mitre, que era el hombre más representativo del sentimiento porteño.





DOCTOR NICOLÁS A. CALVO

La propaganda de Calvo, que es famosa aún hoy, sacó de Buenos Aires gran cantidad de jóvenes que fueron á refugiarse en la Confederación y á llevar su acción eficiente en la política, en la industria, el comercio ó la milicia, en las ciudades del interior, y entre ellos fué á Entre Ríos, ingresando como oficial en el batallón Palma, Rafael Hernández, uno de los criollos más típicos de la actualidad. Publicista, militar, industrial, comerciante, agricultor, no hay manifestación de la vida argentina en que él no se haya hecho sentir, ya desde las bancas del congreso provincial, ya desde las filas del pueblo. Cuando la célebre acción de Paysandú, que debido á la heroica defensa que de él hicieron seiscientos de sus hijos, encabezados por Leandro Gómez y por Piriz, dió á la América el más alto ejemplo de valor, resistiendo mal armados y sin municiones, á la invasión brasilero-argentina que todo lo avasalló en el Uruguay, menos aquel grupo de valientes, Hernández se hallaba entre los defensores y fué el único de éstos que no cayó prisionero. Cuando ya la plaza iba á rendirse consiguió escapar de sus muros, y debido á su travesura y presencia de espíritu salvó su vida, refugiándose con nombre supuesto en el propio campo de los sitiadores. Como una curiosidad digna de hacer pareja con Hernández presentamos la figura del ingeniero J. M. Muñiz, tripulante del vapor «Autran», que voló en el puerto de San Nicolás cargado de tropas de Buenos Aires, siendo el único sobreviviente de la catástrofe. Por una rara casualidad escapó con vida, aunque con una pierna destrozada.



SEÑOR J. M. MUÑIZ

El coronel Gil comenzó su brillante carrera en el legendario batallón en 1853 y en sus filas recibió su bautismo de fuego. Hacer en estas líneas una silueta del simpático jefe, sería tarea imposible.

Baste decir que desde 1853 hasta la fecha, no hay función de guerra en que el nombre de Gil no haya figurado con brillo, reflejando gloria sobre su provincia nativa, que es Tucumán.

Thompson, ó sea el sargento Banales, nació en 1808 y se crió en la casa legendaria de la señora Thompson de Mandeville, ingresando al ejército á los 14 años. Es uno de aquellos representantes de la raza de Falucho, que tanto han contribuído con su sangre á honrar las armas republicanas y á cimentar la libertad de América, habiéndose encontrado en todos los combates del tiempo heroico, razón por la cual revista hoy en el cuerpo de inválidos.

El sargento Banales fué famoso en su tiempo no solamente en su cuerpo sino en todo el ejército.

A pesar de sus años, Thompson se conserva fuerte aun.



SARGENTO DOMINGO THOMPSON (A) SARGENTO BANALES

MUTUO



La señora de Pórquer, después de sonarse con delicadeza, entró de puntillas y con recogimiento en el gabinete de la de Garrapa J. La señora de Pórquer halló á su amiga en un estado de postración imposible de expresar. La halló tan abatida por el desconsuelo y el reumatismo, que llegó á dudar si aquello que veía prolongado sobre la cama era una señora joven aún y en su primera viudez, ó un saco de patatas, por ejemplo, olvidado allí por la cocinera.

Pero, además de ser esto último inverosímil, pues en la casa mortuoria las patatas se guardan en su lugar propio, la amistad que unía á las dos señoras era demasiado estrecha, demasiado tierna, demasiado antigua para que la visitante desconociera á la visitada, para que su duda subsistiese más de un segundo; y transcurrido éste, Laurentina Pórquer, con el corazón traspasado de amargura, reconoció en aquel objeto largo á su amiga de la infancia, á Ruperta de Garrapa J. (M. R. V.) aunque ella también era viuda, aunque *experimentalmente* (empleo su expresión favorita) aunque experimentalmente sabía lo que era perder un marido ¡ah! y qué marido!.... Bajo sin exceso, velludo sin exceso, dulcemente gangoso, rematador, en fin, con todas las virtudes y atractivos que dan prendamiento á un hombre casado....

Aunque ella había sufrido también el cruel dolor de quedar abandonada, en el camino de la vida, ¿y dónde? ¿dónde quedó?.....en un caserón sin cocina económica y sin agua corriente.... Pues bien, á pesar de todo, lo confesaba, se lo confesaba á sí misma, jamás habría creído que el tormento viudal y las punzadas reumáticas pudieran arruinar á una señora decente hasta el punto de dar alguna semejanza con un coy aferrado de marinero.

Y al contemplar aquel cuadro lastimoso, al ver á su amiga en tal desmejoramiento, ¿qué sintió la señora de Pórquer? Ella lo dijo después: sintió como si en su parte interior se derritiese alguna cosa; y después de sonarse sin ruido, sin ostentación, sólo porque le urgía hacerlo, se inclinó sobre la cara de la dolorida y derramó lágrimas salobres, muy salobres, y calientes, muy calientes.

Al calor de aquellas lágrimas amigas, la viuda de Garrapa J. volvió en sí, estiró las piernas con el recato propio de una señora delgada, se estregó la frente como quien busca una idea ó acaso como quien se rasca, é incorporándose:

—¿Dónde estoy?—murmuró abriendo los ojos.

—En tu gabinete, Ruperta,—exclamó la recién llegada;—estás aquí, no en otra parte.

—¿Qué es lo que veo?—dijo la doliente con voz lánguida y mirando sin fijeza en derredor—¿Qué es lo que cuelga de la cama?

—Lo que cuelga,—repuso la de Pórquer dulcemente,—lo que cuelga es una camisa tuya, Ruperta, y quien te tiene abrazada soy yo.

—¡Ah.—clamó con acento de inefable consolación la señora de Garrapa J., al reconocer á la visitante—me hacías mucha falta, Laurentina!

Laurentina Pórquer lloró copiosamente.

—Sí, te hago falta;—dijo—por eso he venido. ¿Y á qué he venido? Las gotas que corren de mis ojos te lo dicen. Vengo á compartir tu dolor como tú compartiste con esta amiga tuya las tabletas que en días mejores recibiste de Mendoza. Aquellas tabletas no las olvido, Ruperta, ni las olvidaré jamás. Sabes,—agregó, sirviéndose con presteza de una punta del pañuelo—sabes que para recordar....¡Qué resfriado! ya no sé con qué sonarme....para recordar soy como mula.

Hace nueve días... ocho.. ¡siete, Laurentina! Manuel Rosendo Víctor todavía despachaba... y ahora despacha el negro. ¡Cómo estará esa tienda faltando el difunto!

—Vas á hablarme de eso *á mí*,—dijo con gravedad la interlocutora—*á mí?...* Hija, conozco la viudez experimentalmente.

La viuda de Garrapa J. (M. R. V.) se deslizó de la cama y sin agregar nada á lo dicho, sin volver á lamentarse, con resignación casi fatalista, metió los pies en dos botitos de paño. Y luego miró á su amiga y la vió cambiar de pañuelo. Y entonces, ahogando los suspiros que pugnaban por escaparse de su pecho.

—¡Qué lujo!—exclamó alegremente—¡Ché, qué vestido, qué blondas!

La señora de Pórquer adivinó lo que pasaba en el pecho de la de Garrapa J. (Laurentina Pórquer era una buena amiga. Hoy se encuentran pocas).

—¿Te gustan?—repuso no menos alegremente.—Las blondas no son feas.., Madama Pezón me hizo el vestido ... pero estoy tan delgada, ché, que no me sienta... No hay como madama Pezón... ¡Qué mujer tan enredadora, ché. Pero como modista... ah, como modista!...

—Puchero *ta* la mesa, *siñora*.

Esto lo dijo Petrona, la cocinera, desde la habitación inmediata. (Petrona era tehuelche y hablaba lo mejor que podía. Sin embargo, no hablaba bien).

—Hija, vas á disculpar el almuerzo—rogó la viuda de M. R. V.—No hay más que puchero y mondongo. Mi cabeza está...—dijo oprimiéndosela con ambas manos—está no sé cómo!... ¡Ni arroz con leche puedo darte!

—¡Ave María,—exclamó la de Pórquer—soy de confianza! ¡Ya lo creo,—agregó con dulzura,—ya lo creo que no estarás para estofados ni postres! Hija, conozco la viudez experimentalmente!

Y ambas amigas abrazadas con ternura, se dirigieron al comedor.

JUAN AUGUSTO.

Dib. de Villalobos.

CARICATURAS CONTEMPORANEAS

Dr. MIGUEL GARCÍA FERNÁNDEZ, POR CAO



De tanta correspondencia,
deben tenerle intranquilo
el movimiento y el tráfico
á este hombre cuya existencia
está pendiente de un hilo....
telegráfico.

El nuevo decorado de la catedral



JUSTICIA

Celebrando la festividad de San Martín de Tours, patrono de la arquidiócesis, efectuáronse en la iglesia metropolitana solemnes funciones religiosas, descubriéndose con motivo de tan señalada fecha, las pinturas que adornan el interior del templo, debidas al pincel del distinguido artista señor Francisco Parisi. El estilo empleado en la decoración general ha sido el del renacimiento italiano, á cuyo objeto han sufrido también algunas modificaciones las bóvedas, cornisas, pilares y capiteles.

En los vidrios de las ventanas están pintados los apóstoles, al lado de los cuales vense figuras de angelitos con tableros citando líneas de las sagradas escrituras, referentes á los tres cuadros que adornan la bóveda del presbiterio y que representan á «Cristo y la mujer adúltera», «La Samaritana» y «Cristo en el interior del templo».

En la cúpula, en vez de los cuatro evangelistas que suelen verse en las demás iglesias, se ha simbolizado á las virtudes cardinales: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.



PRUDENCIA

En el tambor de dicha cúpula, además de las figuras de Santa Cecilia, Santa Catalina, San Pedro y San Pablo, se hallan representadas cuatro sibilas: Cumana, Eritrea, Délfica y Tiburtina.

La obra en su totalidad produce excelente impresión á la vista, dando al interior del templo un aspecto de serena grandiosidad. El señor Parisi, bajo cuya dirección se han efectuado todos los trabajos, ha llevado á cabo una de las más importantes empresas artísticas de nuestro país, en el término relativamente breve de un año, pues la decoración se comenzó á mediados de noviembre de 1899.

Acrecienta la importancia del esfuerzo pictórico, el que todos los cuadros y figu-

JESÚS Y LA SAMARITANA

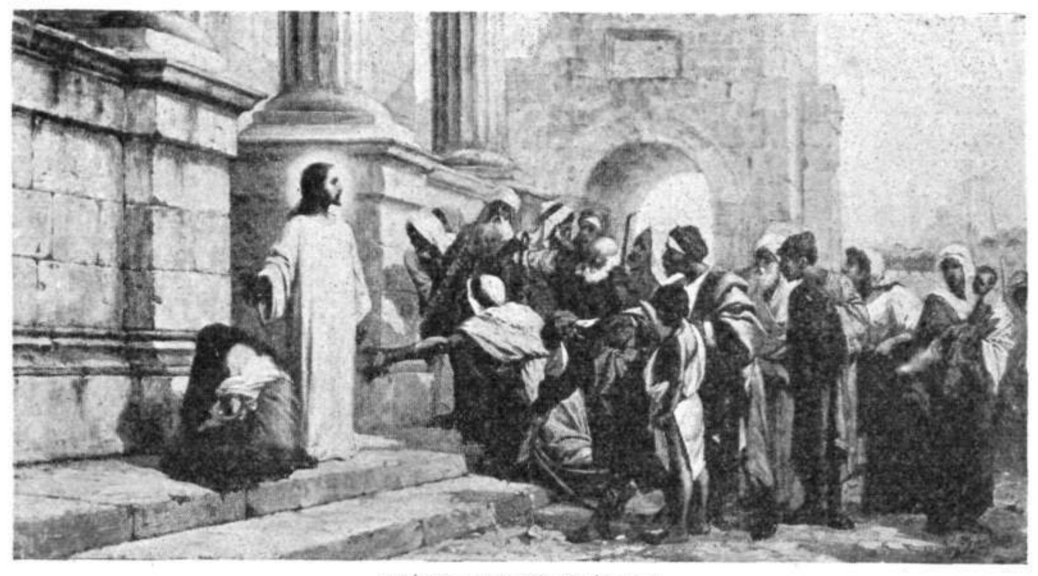


FORTALEZA



TEMPLANZA

Fot. de CARAS Y CARETAS.



JESÚS Y LA MUJER ADÚLTERA

ras citados, amén del «Triunfo de la Religión», en el que aparecen ochenta y cuatro personajes, son originales. Puede darse, pues, á las pinturas de la catedral el título de creación.

El costo total de la obra asciende á cincuenta mil pesos, pagados, veinte mil pesos por el cabildo y treinta mil por la señora viuda de Carabassa. En el andamiaje de madera solamente se emplearon ocho mil pesos.

Todo el trabajo de pintura está ejecutado al incausto, y los pilares han sido cubiertos de estuco.

La mucha humedad de la bóveda obligó al director de la ornamentación á recubrir aquélla con yeso norteamericano. Otra nueva bóveda, por consiguiente, con un espesor de diez centímetros cubrirá la primitiva.

En su totalidad la decoración de la catedral convierte á la iglesia metropolitana en el templo más artístico de nuestra capital.

LOS APÓSTOLES

Fot. de CARAS Y CARETAS.



JESÚS EN EL TEMPLO



EL TRIUNFO DE LA RELIGIÓN



SEÑOR FRANCISCO PARISI
Autor de las pinturas

Necrología

A la edad de 80 años falleció en esta ciudad, el día 9 del corriente, el señor don Nicolás B. Lastra, padre que fué del célebre hombre público argentino doctor Bonifacio Lastra.

El extinto fué en sus buenos tiempos un activísimo elemento político, que respondía á la influencia de los partidos más genuinamente porteños, y en ese carácter tomó parte en la revolución del Sur el año 1839 con Rico y Castelli. Montevideo lo contó durante el sitio como uno de sus más tenaces defensores. Aquí, en el país, actuó siempre en primera fila entre los más abnegados partidarios del general Mitre y luego fué sustituído en la acción por su hijo el doctor Bonifacio, que ocupó tan encumbradas como merecidas posiciones. Soldado durante toda su juventud, abandonó la milicia después de Pavón, dedicándose á trabajos rurales, y era proverbial su generosidad y su desprendimiento cada vez que su partido imponía á los miembros de él sacrificio de intereses.

El entierro, que se efectuó en la Recoleta, fué una verdadera manifestación de duelo, y el mejor testimonio que podía dar esta ciudad del aprecio que supo conquistarse en ella el extinto.

SEÑOR NICOLÁS B. LASTRA

Fot. de Stoppani y CARAS Y CARETAS.

También falleció en esta ciudad, durante la semana anterior, uno de los miembros de la colectividad española más vinculados al país, el señor Simón Cucullu.

Durante 60 años vivió en la República Argentina y supo formarse no solamente una cómoda posición financiera sino también un nombre comercial que era tradición de honorabilidad. En la República no permaneció alejado de las luchas políticas, y tanto en San Andrés de Giles, donde residió muchos años, como en esta ciudad, no esquivó su concurso al partido de sus simpatías, que era el encabezado por el señor teniente general Mitre, y ocupó posiciones de lucha, de relativa importancia, llegando á adquirir positiva influencia en los centros donde actuó, debido á su caballerosidad y condiciones de carácter.

Acompañaron sus últimos restos al cementerio del Oeste, donde fueron depositados en el panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos, los socios de ésta, de la Asociación Patriótica, muchos miembros del Club Español, del cual era fundador, y numerosas personas de alta significación social y comercial. Su muerte ha sido muy sentida por cuantos apreciaban sus relevantes dotes.



SEÑOR SIMÓN CUCULLU

Un secreto de familia



Ella, la abuela, tenía cincuenta y tres años; él, el nieto: tenía dos.

¿Hubiera nadie creído que entre estas dos personas existiera, muy bien guardado, un secreto, un misterio, algo que ellos dos sabían y que ocultaban á papá como si fuese un extraño á quien no pudiera confiarse aquello?

Pues sí, señor; esto ocurría.

¡Un delicioso verso del eterno poema de la abuela y el nieto, de ese poema de las ternuras, que es eterna poesía, no tanto porque lo vivan, juntos, la aurora y el ocaso, el pétalo y la hoja seca; no tanto porque la una lleve en la cabeza nieve y el otro vellón de sol, sino porque son abuela y nieto, sencillamente; porque al último de los grandes cariños del alma vieja, responde en aquel diálogo el primero de los grandes amores del espíritu nuevo!

La niñez de la abuela y la niñez del retoño guardaban, pues, un secreto común, un verdadero secreto, sin duda.

De cierto, nunca faltan secretos entre estas personas, que suelen confabularse para burlar la suspicacia de toda la familia, y la madre de Carlos guardaba al pequeño Alberto una buena cantidad de ellos: frecuentes sorpresas durante el saqueo de la azucarera; algunas imprevistas fugas al patio, en paños menores ó sin paños, y la consiguiente persecución que recordaba la de un ratoncillo blanco que no da con la cueva; tal cual inconveniencia nocturna; deditos sucios de tinta, y uno que otro taco de caporal, soltado á guisa de ensayo por los traviesos labios del rapazuelo. Lo de todas las abuelas con todos los nietos, en fin.

A esto había que agregar las precocidades del minúsculo personaje, que las tenía sorprendentes. Carlos era muy severo en este punto y reprochaba como una peligrosa torpeza el que se le forzara la actividad cerebral al muchachito, enseñándole por gracia habilidades y picardías.

Entre tanto, se sintió dulcemente intrigado cuando vino á sospechar que algo querían ocultarle la abuela y el nieto de común acuerdo.

Y ello fué una mañana en que entró al dormitorio de ambos, pues dormían juntos, antes de la hora acostumbrada.

La abuela se volvió, denunciando leve azoramiento en los ojos, y le habló con voz un tanto apresurada:

—¿Qué? ¿Qué buscabas?

El pequeño Alberto, que estaba todavía en la cama grande, le miró sin volver la cabeza, como si conservara una postura, y le dijo:

—¿No chalichste, voohs? ¿No?

—No, mi hijo,—contestó él, riéndose mientras le mordía el delgado pescuecito.

—¿No te vachs? ¿No?

—Sí, ya se va; ¡á vestirse, á vestirse!—dijo entonces la abuela apremiando á Carlos.—Déjalo, que se va á descomponer.

Carlos salió sin advertir de inmediato que á los dos parecía haberles interrumpido su entrada. Pero luego pensó en ello, y, sonriendo entre sí, como todo señor padre que preliba la oculta travesura del pequeñuelo, fué recordando que de dos ó tres días antes la habitación tenía cierto aspecto de clausura á cierta hora de la mañana; una clausura breve que por sí sola no hubiera despertado sospechas.

¿Qué hacían allí dentro los dos?

¡Un secreto!

Carlos fué con la noticia á su mujer; celebraron ambos consejo privado y quedó resuelto que espiarían á los dos conspiradores cuando se encerraran.

Así, al otro día, marido y mujer esperaron la consabida hora, y, retozándoles la risa en el cuerpo, abrieron muy quedo, muy quedo la puerta de la habitación de la abuela hasta poder ver qué hacían dentro los del secreto.

He aquí lo que hacían:

El pequeñuelo estaba sentado en la revuelta cama de la abuela, con los rubios pelitos en desorden, semejante á un pichón mal emplumado; la abuela, inclinada hacia él, de espaldas á la puerta, dirigíalo con profunda atención; y él, expresando la cara infantil una concienzuda seriedad, baja la cabeza y los grandes ojos fijos en un punto, iba repitiendo atentamente lo que la abuela le decía, mientras la manito, todavía torpe, resbalaba de la frente á la nariz y de allí á la oreja, sin rumbo preciso aún.

Los padres, aguzando el oído, escucharon entonces esto:

—En el nombre del padre....

—Nome paye....

—....del hijo....

—....hijo....

—....y del espíritu santo....

—.,. pitu chanto.

¡Divinura! ¡Le estaban enseñando á persignarse!

Arturo Giménez Pastor.

Montevideo.

Dib. de Giménez.

EN EL TIGRE

Las regatas del Buenos Aires Rowing Club



VISTA DEL TIGRE HOTEL CON LA CONCURRENCIA Y LA RAYA

Tiempo espléndido. Muchos trajes claros. Muchas mujeres bonitas. El río Luján como una balsa de aceite, ó, en algunos momentos, acariciado por la brisa, y envidioso de las beldades que lo surcaban, rizando su líquida superficie, al igual que aquéllas habían hecho antes con sus cabellos. Infinidad de vaporcitos llenos de hermosas pasajeras. Apiñada cantidad de botes, atestados de gente aficionada al remo. El sol brillante. Los que debían tomar parte en las regatas, muy animados. Un día de primavera en que la naturaleza estaba de buen humor. Hay quien dice que el intendente municipal suspendió su viaje al viejo mundo, hasta que «no llegue al fondo de su alma el sol».

En medio de la expectativa y curiosidad generales, dieron principio las regatas organizadas por el Buenos Aires Rowing Club, cuyos resultados fueron los siguientes.

Match 1.°: Ganador, el bote del citado Buenos Aires Rowing Club, tripulado por Carlos Peyan, Pedro Inchauspe, E. Tolomei, Víctor del Mazo y Héctor Tolomei.



EL RÍO LUJÁN AL EMPEZAR LAS REGATAS



LOS JUECES DE CANCHA Y MIEMBROS DE LA PRENSA Á BORDO DE LA TORPEDERA N° 2

Match 2.°: Ganador, club de regatas La Marina, tripulado por A. Baoer, J. Bertolini y M. Schoebel.

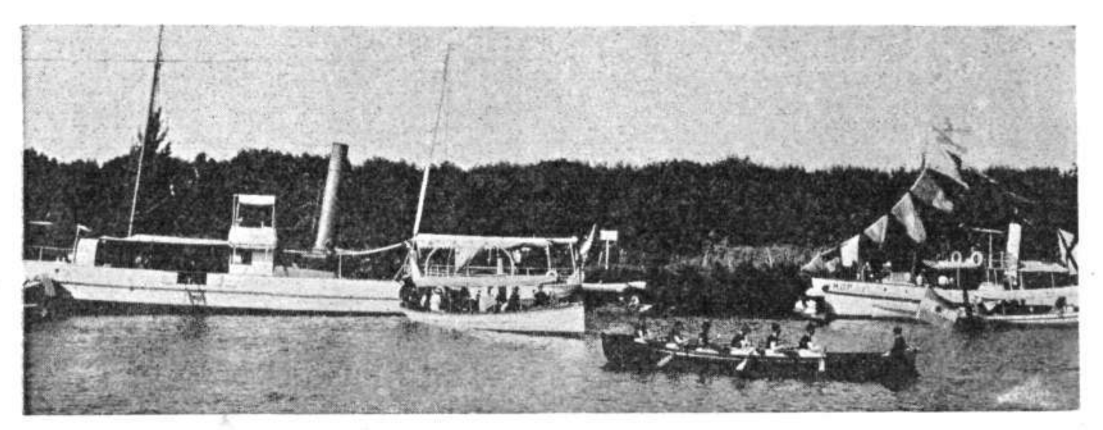
Match 3.° Ganador, el Bs. Aires Rowing Club.

Match 4.°: El mismo club, en cuyo bote iban A. de Oliveira Cézar, A. Torres y J. Torres.

Match 5.°: Por tres botes ganó la embarcación de Enrique Tolomei.



GENERAL EGUSQUIZA, CORONELES BARILARI, RUIZ Y GARDILLO, PREFECTO SR. GARCÍA Y ALGUNOS INVITADOS Á BORDO DEL VAPORCITO «VIGILANTE»



PREMIO PREFECTURA GENERAL DE PUERTOS, GANADO POR LA SUBPREFECTURA DEL TIGRE

Match 6.º: Triunfaron H. F. D. Dates, C. Peyán, A. Inchauspe, Luis G. Lanusse y Eduardo Lagar.

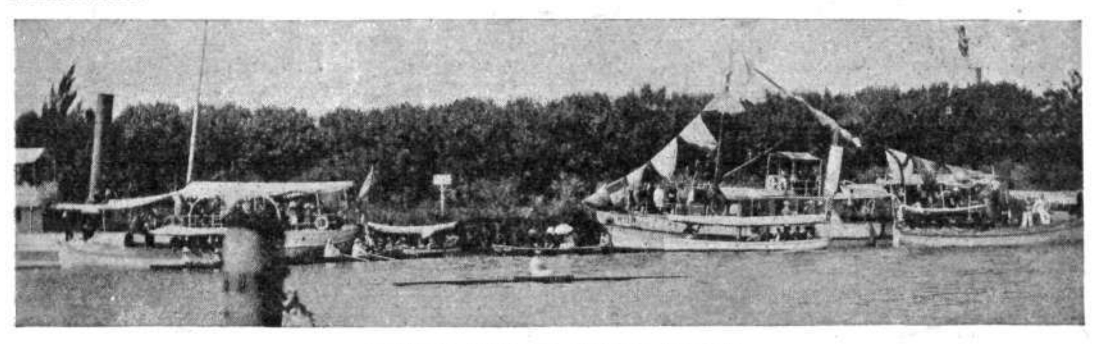
Match. 9.º: Ganadores, C. Sturzeneger, J. Lema y P. G. Jackson.



MATCH 4º—GANADORES: A. DE OLIVEIRA CÉZAR, J. TORRES Y A. TORRES

Match 7.º: Fué vencedor el Club de Regatas de Montevideo.

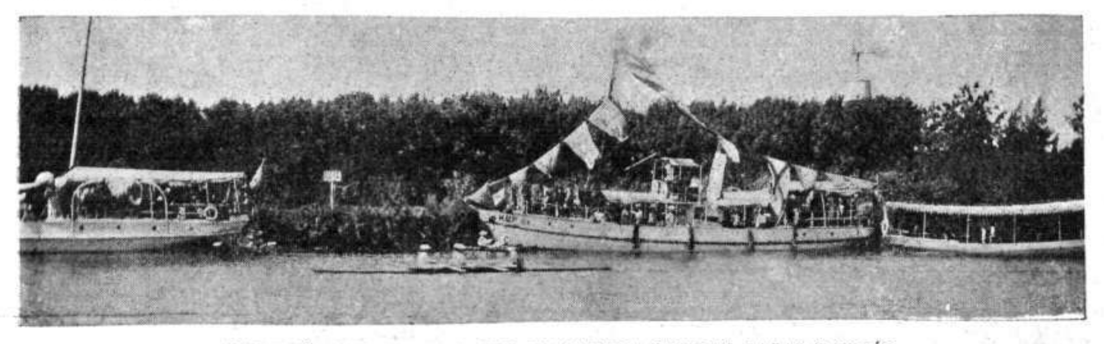
Macht 10: Resultó premiado B. B. Donselaar.
Match 11: Corrió únicamente C. M. Cúneo.



MATCH 5º—GANADOR, ENRIQUE TOLOMEI

Match 8.º: Consiguió el premio la tripulación de la subprefectura del Tigre.

Match 12: Triunfaron J. S. Lea, R. Lanusse y J. Craig.



MATCH 6º—GANADORES, DATES, INCHAUSPE, LANUSSE, LAGAR Y PEYÁN

Fot. Ulled y Mivel para CARAS Y CARETAS.

El marquesito

No en el manicomio, donde le supusieron algunos diarios, sino en el depósito 24 de Noviembre fué recluído hace algunas semanas el joven Diego Peredo, á quien la policía detuvo por presentar evidentes síntomas de perturbación cerebral.

Confirmada ésta por los médicos, el marquesito, como amistosamente se le llamaba, fué sacado del depósito de contraventores, donde hacía injustificable la detención su calidad de enfermo, y trasladado al manicomio, donde se halla en la actualidad.

Antes de su traslado, visitóle en su reclusión un repórter de CARAS Y CARETAS, quien, además de las fotografías que reproducimos, obtuvo la confirmación del estado de demencia en que se halla Peredo.



DIEGO PEREDO EN SU ESTADO ACTUAL

Convertido en figura decorativa de la calle Florida, el marquesito al cabo de los años se había trocado en un tipo popular, en el sentido de que todo el mundo le conocía. No era artista, ni escritor, ni comerciante, ni político. Y sin embargo, nadie era capaz de juzgar con mayor competencia y prontitud de la pureza de unos rasgos fisonómicos femeninos, del fluído de una mirada, del valor efectivo que pudiera calcularse á opulentos bustos y redondeces macizas en apariencia; ninguno describía más gráficamente y con más detalle y colorido una fiesta de cierto género, ó hacía brillar ante público juvenil las líneas de un programa de regocijos y alborozos; sin ser hombre de negocios calculaba con aproximada exactitud lo que era capaz de derrochar el que de otras esferas iba á engrosar el círculo en que él, Peredo, solía ocupar el punto de intersección de todos los radios; y, finalmente, tenía un olfato sutilísimo para presumir quién estaba destinado al éxito y quién al fracaso: Maquiavelo no hubiese exigido cosa mejor del consejero de un príncipe. Todo esto, y algunas otras condiciones que le caracterizaban, puede conjeturarse que las poseía por instinto. Hurtado de Mendoza y Quevedo, si hubiesen refinado ciertos de sus tipos, nos hubiesen legado la fotografía literaria del marquesito.

¿Tenía realmente un título nobiliario? No podemos contestar á esta pregunta. Llegó á nuestro país hace más de tres lustros: sus agradables maneras, su tacto para tratar á los que deseaba considerar como sus compañeros, su homogéneo humor y atrayentes modales, le habilitaban para representar por acá, aunque el escenario no era muy extenso, el papel del protagonista en la obra de Daudet, *Strugle for life*. De haber vivido en otros tiempos hubiese sido tal vez un soldado emprendedor, un aventurero que se lanzara á la conquista de América, agrupado á aquellas cohortes de extraña catadura y amplia moral, un don Juan, incapaz de hablar en verso, pero muy semejante en lo demás al héroe de Zorrilla.

El destino no lo quiso así, y Peredo se redujo á ser un «elegante», quizás con tantas simpatías entre el sexo feo como entre el bello: un hombre de espíritu escasamente reconfortado, que como los señores feudales, conceptuaba cosa deprimente la ruda labor diaria á que los demás nos vemos obligados.

Habrá advertido el lector que venimos empleando el tiempo pasado; pero no lo hacemos sin fundamento. El marquesito, joven y vigoroso todavía, puede decirse que ha muerto en cierto sentido, pues presenta determinados signos de depresión mental, que á muchos han llevado á la casa de locos. Hace algunos meses empezó á ser víctima de la manía de las persecuciones, el peor de los síntomas de la insania. Después, .. en las fotografías que acompañamos puede verse el radical cambio sufrido en el aspecto exterior del marquesito. Su conversación, si no brillante, animada hasta no hace mucho, se basa hoy exclusivamente en los temas siempre iguales é inagotables que informan su manía. Se supone sacrificado á la mala voluntad de algún poderoso; raciocina con un criterio tan infantil que causaría risa si no produjese lástima.

Del depósito 24 de Noviembre, Peredo fué pasado al manicomio, lugar en el que no parece echar de menos su libertad, acaso porque entre sus vecinos encuentra no pocos rasgos de semejanza, aficiones y temas de conversación, que le recuerdan á los que hace poco figuraban entre sus más afectuosas relaciones.





EL MARQUESITO HABLANDO CON NUESTRO REPORTER

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Dos esgrimistas maestros

Poco á poco nos van visitando todos los maestros del sable, de la espada y del florete, y si, como es de suponer, cada uno de ellos forma entre nosotros un regular número de discípulos, Buenos Aires va á convertirse en una singular ciudad donde se tope con un d'Artagnan á la vuelta de cada esquina.

Ahora le ha tocado el turno á un ilustre esgrimista italiano, de renombre universal, al señor Carlos Pessina, recién llegado á nuestro país, donde se esperaba su arribo con vivísimo interés por los aficionados, para verle en el «ejercicio de sus funciones».

El señor Carlos Pessina nació en Nocera, Nápoles, y entre sus ascendientes, que brillaron por diversas cualidades, se encuentran tiradores de toda suerte de armas blancas. En 1894 había ya conseguido cincuenta premios, logrando ponerse en primera fila entre los esgrimistas italianos, que constituyen la escuela triunfante en el mundo entero. Profesor de la Escuela Magistral de esgrima en Roma, se le conceptúa como un tirador de formidable empuje.



SEÑOR CARLOS PESSINA
Subdirector de la Escuela Magistral de Roma

El señor Pessina ha hecho el viaje en el «Regina Margherita», en unión de otro conocido maestro, el señor Nicolás Revello, esgrimista oriental, cuya maestría en el arte que profesa es bien conocida. No hay necesidad, pues, de hacer presentación ninguna, y basta con añadir que durante su jira en Europa ha conseguido en diversos torneos y academias, ocho medallas de oro.

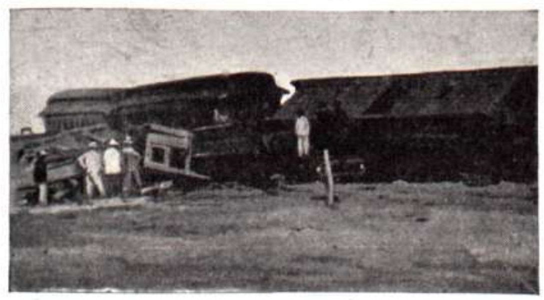


SEÑOR NICOLÁS REVELLO
Profesor de esgrima del Club de gimnasia y esgrima de Montevideo

Un accidente ferroviario

Un accidente ferrocarrilero, ocurrido á principios de la semana en Giles, ha conmovido á aquel vecindario, pues en el convoy del tramway rural que descarriló al chocar con un caballo que estaba en la vía, iban muchas personas de aquel pueblo que habían venido á los festejos de la recepción de Campos Salles.

Felizmente los pasajeros no sufrieron sino las molestias consiguientes al suceso, pero no así el foguista Pianteni, que al ver la inminencia del peligro se tiró del tren, recibiendo contusiones tan graves que horas después fallecía. La verdad es que estas líneas ferrocarrileras que cruzan centros poblados, es inicuo que no vayan encerradas en un cerco protector que impida el acceso á ellas de los animales que pueblan los campos vecinos, y que ya sería tiempo de que el gobierno provincial de Buenos Aires adoptara medidas serias al respecto, con el objeto de que accidentes tan lamentables no se reproduzcan.



EL TRAMWAY RURAL DESCARRILADO EN GILES

Fot. de CARAS Y CARETAS.

Lo del roto



Ella ...

Un artista diplomado

(Estilos criollos)

Ya trepándose por la elevada doctrina de las más altas cumbres, ó bien prendiéndosele al temperamento hidráulico del *divortium aquarum*, el perito más baqueano habría tenido que hamacarse para trazar la línea divisoria de la vanidad y el interés, en lo que tiene atingencia con el móvil de las tertulias que sabía dar don Aquilino del Grullo, expectable hacendado de Zorrinejos.

No se endereza así no más, el teodolito de la pesquisa por las quebradas abruptas de aquel espíritu retobado, en cuya psicología de orden compuesto podían mosquetearse peculiaridades de tilingo profesional, junto con engaña-pichangas de mercachifle ventajero.

Por la parte que me *touche*, me declaro gusano: no sabría cómo valerme para ubicar el hito indicador del punto donde rayaban el puro corte y el pichuleo, en las determinaciones volitivas del carácter farrista que singularizaba á don Aquilino. Cuerpeándole á estas cansadoras metafísicas, se me hace que lo mejor es transar, achacando por partes iguales la causa eficiente de aquellos recibos, á unas pretensiones bárbaras de actuación social y al prurito no confesado de pispar pichinchas municipales que se caían de maduras.

Malas lenguas bordaban diceres ultrajantes al rededor de que el señor del Grullo venía orejeando la intendencia, ahora que iban á hacerse las votaciones y la comuna estaba por construir los edificios públicos. Tal vez que no la erraran lejos, avanzando sospechas en el rumbo de posibles tripotajes; pero, de otro lado, don Aquilino parecía complacerse con insospechable rumbosidad en su rol de anfitrión desprendido, que munía de artísticos placeres y venenos embotellados al distinguido núcleo de sus extensas vinculaciones.

A *prima facie* semejaba informar sus designios una tendencia invencible á las delicias de la fascinación, ejercida sobre un mundo muy inferior á la potencia seductora de sus medios. Se pilchaba haciendo lujo de una indumentaria anfibia, entre señoril y paisana, pero gran predicadora de su condición chaluda; al mismo turno que su digna compañera se permitía una esplendidez birlente en materia de trapos y moños, pegándole duro á los géneros de policromía enceguecedora, que la prestaban aspectos y perspectivas de ave opulenta en plumaje intertropical. Por lo que hace á la cancha de sus triunfos, el salón donde tenían lugar los recibos era una pieza lujosa y muy chiche; sobre todo, si se comparaba al lado de muchas habitaciones zorrinescas, especie de vizcacheras humanas sin sombra de *confort* ni paqueterías modernistas. Pero el mayor lujo de nuestro personaje no consistía en nada de eso, sino más bien en tener contenta á la gente, haciendo de modo que el comentario elogioso se desbordara en creciente invasora por sobre todo el pueblito, cosa de dar pasto.... amargo á la envidia de algunos vecinos mañeros, que aún no habían oblado el tributo de su consideración haciendo acto de presencia en aquellas tertulias tan mentadas, que eran la verdadera flor del pago.

De balde sería negar á don Aquilino aptitudes de dueño de casa que sabe arreglarlo todo con prolijidad dirigente, en homenaje al bienestar interino de sus numerosos marchantes sociales. El hombre mojaba en todo; recibía desde el zaguán á la clientela danzante y chupista; la desvestía de tapados y sobretodos; la acomodaba con atenciosidad aplastadora, como para bolear al más zafado, con tantísimos firuletes y cumplimientos; revelando gran instinto de bastonero musical, organizaba el programa del concierto á celebrarse, y con fina diplomacia orientaba á los contertulios apurados en sus excursiones secretas á los fondos de la casa.

Vale decir que se hacía pedazos noche á noche, yendo de la cuarta al pértigo, para estar en todas partes sin que se le mandase mudar un solo detalle.

Poniendo mucho tiento en el ceremonial de práctica, procedía en todos sus actos con gran parada formalista, fruto de repetidos ensayos, para no pisarse el palito ni caer en el bochorno de que le tomasen por *zanagoria* de circo. En lo de impartir la bebida se desempeñaba con un espíritu de clasificación que hubiera dado bola vista á la comisión parlamentaria de alcoholes. A los caballeros les convidaba con *schnapps* ó *cognac tres estrellas*; para las damas derramaba *lágrimas.... de San Juan* ó las obsequiaba *guindao* suave; á los menores les administraba *granadina* con agua recién tirada del pozo y hasta servía cerveza *marca Chancho* para algunas señoras que estaban criando, pero que, mientras tanto, caían á los recibos con sus correspondientes chiquilines de cargar.

Estas distinciones del resorte potable, sugeridas por un criterio medicinal y altruista, se hacían humo en el terreno de la bromatología sólida, pues sin respetar pelo ni marca, sometía á todos los concurrentes á un régimen igualitario, prodigándoles las clásicas *masitas Lola*; artículo noble, en cuya adquisición consumía ingentes sumas: como que con las cajas *basuriadas* en una semana, se podía techar un rancho á dos aguas.

Dotado de gran talento de sociedad, en la esfera del arte de salón era don Aquilino pierna para cualquier cosa: sabía hacer una punta de pruebas muy lindas con unas barajas.... y diferentes *grupis*; recitaba poesías de industria nacional é importada; poseía un repertorio de juegos de prendas como para tenderse de risa: y aunque *más le valiera estar duermes*, hacía música siempre que la benignidad de las circunstancias parecía dispuesta á disimularle la comisión de una enormidad semejante.

Tocaba el piano como el gobierno hace jefes para la guardia nacional, á dedo; pero le daba vergüenza de exhibirse entre la gente con una habilidad tan triste y no hubiera lucido en público su baquía.... ni por un queso. Ocultaba su diletantismo mecánico al igual que si fuese una debilidad vergonzosa, y lo que algún chichón le insistía para que se hiciese ver, negaba su destreza con cargosidad solemne, como si de sus manifestaciones negativas hubiese de quedar constancia en los archivos de la justicia de paz.

Pero ya que no tocaba ni á cañón, sabía cantar con empecinamiento de tero desconfiado: no se precisaba picanearle mucho para lanzarlo en la huella de los atentados musicales. A cualquier quitame estas pajas abría el grifo de su voz desapacible y abusiva, haciéndose acompañar al piano con la señora, que tocaba regular. Suerte que la concurrencia no era proveniente del conservatorio; de no, cada vez que don Aquilino atropellaba con aquella romanza «*Esta es la misma ventana—adonde mi bella — graciosa y galana — solía asomar...*», lo probable es que le hubiesen hecho salir por un vidrio, aunque no fuese precisamente de la misma ventana donde la otra sabía asomarse.

Sea pato ó gallareta, la verdad es que se pasaban lindos ratos en lo de don Aquilino, y que su aristocrática morada era indiscutiblemente el foco de cultura más descollante de Zorrinejos, donde en la perra vida habían visto un piano que sonase sin manubrio, hasta que del Grullo importara el suyo, ni sabían lo que era servir los *teses* en pava emponchada, hasta que la señora se hizo traer de Buenos Aires una tetera con *cosy* (que es una pollerita muy gaucha para que no dispare el calor).

Así mismo, no faltaban guarangos que acudían al olor del coperío y que después de chuparle un platal de alpiste al pobre don Aquilino, le cuereaban feo, riéndose de todo y tomando para la farra los miles de incidentes nocuos que se sucedían en aquellas *soirées*, única nota risueña en la milonga aburrida de la existencia pampeana.

Ahí está no más la travesura que le hicieron á cuenta de una velada literario-musical en proyecto, creo que premeditada en plena crisis aguda de *fratellanza* internacional, ó quien sabe si con motivo de un regicidio anarquista, generador de abundantes condolencias.

Trazaba un buen día nuestro común amigo los lineamientos generales de la fiesta y gracias á la fertilidad de su imaginación improvisadora le iban saliendo las ideas con tan poco trabajo, propiamente, como si fuera trigo guacho. Natural, que la señora tocaría los himnos del caso, con algo más de *Cavalleria rusticana* y el infaltable aunque poco novedoso *pericón nacional;* el preceptor de la escuela N.º 2, que era medio macaneador y muy suelto de cuerpo, pronunciaría el discurso de apertura; entre tres niñas representarían un diálogo de circunstancias publicado recién en un diario de Barracas; el comisario de corrales, *criollo lindo* y eximio guitarrero que tocaba por cifra, contribuiría con su grano de arena ejecutando algunos estilos del país, mientras que el médico napolitano correría con unos solos de ocarina. También podía contarse sobre la colaboración del escribano, que era vivísimo para cuestión de inventar poesías y acollarar consonantes: y en cuanto á él mismo, se animaba á hacer dos pruebas completamente vírgenes en Zorrinejos: *el degüello incruento* (escena de puro ilusionismo), *y el tacho encantado* (ejercicio de física recreativa). Va sin decir que también ocuparía dos números del programa con las mejores romanzas de su tropilla, vulgo repertorio.

Al arribar á este punto pensó que la velada no iba á salir pareja; abundaban los componentes literarios y no faltaban á la lista los elementos sinfónicos desde que se contaba con herramientas orquestrales como la ocarina, el piano y la guitarra; pero el *bel canto* carecía de cultores y se precisaba dar mayor ponderación á esta rama del divino arte. Con el comisario no había que contar, causa de su ronquera consuetudinaria; en cuanto á uno de los concejales, que sabía tararear á *mezza voce* algunos trozos de *La Verbena de la Paloma*, no cantaba claro más que en la Municipalidad, cuando no se hacían las cosas á su paladar....

Consultado el apuro con el valuador, don Aquilino se agarró á un chiquito de esperanza vislumbrado en esta pregunta alentadora que le dirigiera el representante del fisco:

—¿Y por qué no lo ves á Baldomero?

—¿Qué Baldomero, ché?

—Ese mozo español que regentea *Las Caronas*, el almacén que sabía ser del finado Rengo....

—Sólo le conozco por las mentas, pero no importa.... Vos me garantes que canta?

—¡Cómo no! A la cuenta ha de ser de la *facultad de música* de España: yo le he visto los otros días unos documentos metidos adentro de un canuto de lata y allí tiene en papel sellado la constancia de que es tenor.

—¿De yapa, tenor? ¡Qué bolada!

—Y de nacimiento: así lo dice el diploma. Pero me malicio que no querrá venir, porque él es «muy para poco» y no se anima á salir de atrás del mostrador.

—Dejálo de mi cuenta, hermano, que como el hombre no haya perdido la voz, yo te garanto que lo voy á hacer traer, aunque sea con la fuerza pública.

Y el infeliz del Grullo, creyendo de buena fe al chichón del valuador, se costeó las trece leguas que había á lo de *Las Caronas* pegándose una troteada bárbara para ver de conseguir al émulo y paisano de Gayarre.

Fué aquella una cinchada de órdago á la grande: el *gayego*, que no sabía cantar; don Aquilino, que no servía hacerse el petizo y que tenía que ir al pueblito para aportar su óbolo á la fiesta: Baldomero, que no tenía óbolos y que todo aquello de su habilidad cantora eran *infundios* del Grullo, que así Dios le salvase, el empacado tenor tenía que acompañarle á Zorrinejos.... aunque fuese *con las patas p'alante* y fletado en un cajón de las pompas fúnebres ....Pero al fin salió victorioso el temperamento de veracidad adoptado por el pretendido artista, que se defendía como gato entre la leña.

—¡Está bueno!—rugía el organizador de la velada internacional.—¿Conque es decir que así no más me lo desmiente al valuador, después que él me ha jurado y rejurado que Vd. tiene diploma de tenor?........

Todavía parece que repercute en las baldas del almacén la risotada del regente, cuando oyó lo del diploma....

Puesto en claro aquel malentendido fué posible averiguar que todo era una fumada del chacotón valuador.

Sin embargo, el *diploma* existía y Baldomero lo peló sobre el pucho para mostrárselo á del Grullo. Se trataba de un documento enroscado como viruta y que en materia de limpieza no hubiera podido aconsejar con el ejemplo á ningún pito de vasco.

A la letra, decía así: «Don José Rodríguez y Fernández, cura párroco de esta santa Iglesia de la Concepción certifico que en el libro N.º 13 de bautismos hay una partida del tenor siguiente»....(y aquí venía la fe del sacramento de Baldomero).

Luego, entonces, el regente de *Las Caronas* era el *tenor siguiente*.

—Con razón decía el valuador:—¡Si lo quiere más claro, echelé agua!

SEVERIANO LORENTE.

General Villegas, Noviembre de 1900.

Dib. de Cao.

Un pastor protestante desaparecido

El doctor Ortiz de Zárate, pastor evangélico, recién llegado de Mercedes, y que se hospedaba en el Hotel del Globo, ha desaparecido, sin que se tengan noticias de su paradero.

El mencionado pastor evangélico, había venido á Buenos Aires hace poco y debía asistir el día 12 del actual á la conferencia del doctor Thomson en el templo metodista episcopal. Notada su ausencia, y como no se tuviesen noticias de él en los siguientes días, el señor Ramón Blanco, jefe de la congregación evangelista bonaerense, dió cuenta á la policía de la extraña desaparición.


Dr. Eulogio Ortiz de Zárate

El doctor Ortiz de Zárate, sacerdote católico antes, había ingresado hace nueve meses en la congregación aludida, y había solicitado la mano de una señorita, con la que en breve debía contraer matrimonio.

El desaparecido es vasco español, cuenta 33 años de edad y no había traído consigo de Mercedes la suma de dinero que equivocadamente se dijo

Dos muchachos valientes

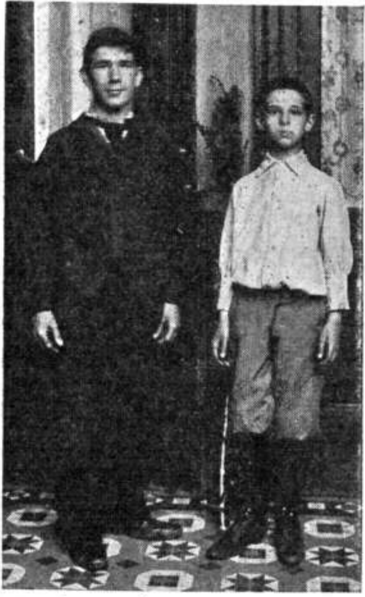
En la calle de Andes 174 vive la señora Luisa Bergallo de Robles, en unión de su familia, y teniendo á su servicio el muchacho Francisco H. López, de 15 años de edad. La otra noche la señora salió á la calle y dejó al cuidado de la casa al sirviente, acompañado del niñito de 8 años, Luis Robles. Los pequeños guardianes, que se hallaban en la cocina, oyeron de pronto un ruido que venía de la sala y se alarmaron, yendo el menor á inquirir lo que ocurría.

El sirviente estaba limpiando un cuchillo y no abandonó su tarea.

Luis volvió de la sala y le manifestó que en ésta había un desconocido que estaba atando ropas, y resolvieron ir á impedirle su intento, armado López con su cuchillo.

Apercibido el raspa, huyó, quedándose los muchachos examinando el lío.

En esta tarea los sorprendió de pronto otro ladrón, que les tomó del cuello y les amenazó de muerte, pidiéndoles le declararan donde guardaba la señora su dinero.



LOS NIÑOS F. LÓPEZ Y LUIS ROBLES QUE PUSIERON EN FUGA Á DOS LADRONES

Cuando le indicaron la pieza interior donde estaba, el menor Luis pudo escapársele de entre las manos debido á un descuido, y correr al interior de la casa, donde se armó de un hacha. Cuando agredió con ésta al ladrón, el otro muchacho consiguió escapársele también y entre ambos atacaron no sólo á ese raspa, sino también á su compañero que había vuelto después de su primera fuga y al cual consiguieron herir.

Los ladrones, corridos por los niños, saltaron por una tapia de los fondos y consiguieron escapar de las garras de la policía, á la cual llamaron en su ayuda, así que pudieron hacerlo, los pequeños defensores.

Los malaventurados discípulos de Caco no creerán probablemente ahora en la tan decantada debilidad de la niñez, y sentirán horror en vez de risa cuando oigan hablar de «enfants terribles».

Donativo del Dr. Campos Salles

Asalto de postulantes en el Departamento de Policia

Los cincuenta mil pesos donados por el señor presidente del Brasil, para que se distribuyeran entre los pobres de Buenos Aires, aun sumando una respetable cantidad, casi no han servido para contentar á nadie. Parece que la mitad de los habitantes del municipio somos pobres vergonzantes y la otra mitad pobres «desvergonzantes». Tal lo hace presumir la enorme cantidad de personas que acudieron á la policía en demanda de certificados de pobreza, como en la fábula acudían las moscas al «panal de rica miel».

Cerca de ocho mil certificados de la índole mencionada fueron examinados por la comisión de damas que preside la señora Lucrecia Guerrico de Ramos Mexía, en manos de cuya comisión puso el doctor Campos Salles la aludida suma.

Corrió la noticia de la generosidad presidencial como el fuego por un reguero de pólvora, y hubo individuos que se echaron á la calle en busca de recomendaciones para que la policía atestiguase la falta de recursos y la miseria «accidental» en que les convenía vivir, ó aparentar que vivían.

—¿Que es usted?

—Mucama.

—Entonces, no puede aspirar á nada.

—¿A nada? Tengo texto en que fundarme... Según «La gran vía», soy pobre-chica.

—¿Y usted?

—Yo soy el esposo morganático de esa.

—Pero ¿tiene usted alguna profesión?

—Sí; soy pobre-chico.



PRETENDIENTES Á LOS $ 50.000

Un amoroso padre de familia se puso el traje que había destinado para «uso doméstico»; dejó de lavarse la cara y se marchó en busca de un comisario de policía, amigo suyo, para decirle:

—Necesito que Vd. certifique mi paupérrima situación. Es indispensable que la comisión de damas me dé unos cuantos pesos para llevar este año las muchachas á Mar del Plata. Podría robar en mi oficina la cantidad que necesito, mas no quiero hacerlo: yo soy «pobre, pero honrado.»

Al propio doctor Beazley presentósele un ex cronista social, hablándole así:

—Vengo por la parte que me corresponde de los cincuenta mil pesos.

—Pero ¿usted es pobre? ¿De qué clase?

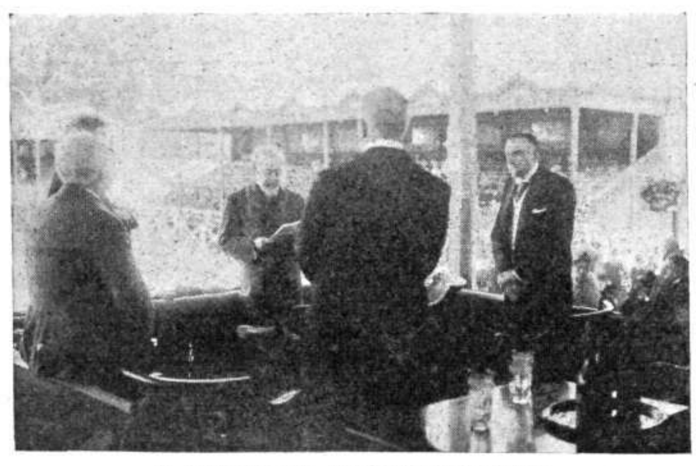
—¿Yo? Pobre diablo.

Fot. de CARAS Y CARETAS.

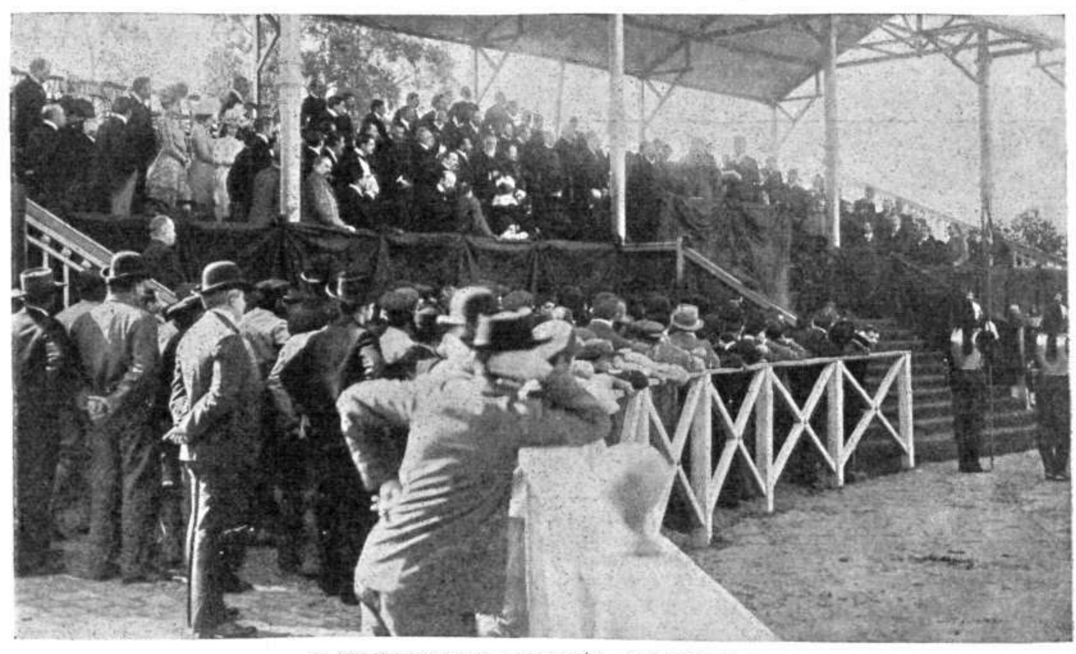
La exposición rural

La visita del doctor Campos Salles y los festejos en su honor realizados, nos hicieron retirar en números anteriores buena cantidad de artículos y actualidades, cuya inserción ha perdido ya su oportunidad.

No así la ilustrada crónica de la última exposición rural, de cuyo certamen nos ocupamos incidentalmente al referirnos á la presencia en él del presidente del Brasil, crónica á la que damos ahora cabida en nuestras páginas, á fin de registrar en ella suceso de tan



EL GENERAL ROCA LEYENDO SU DISCURSO



EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN ABRIENDO EL ACTO

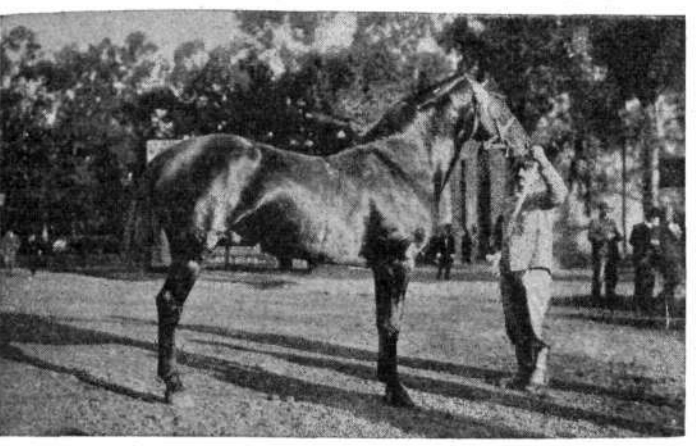
culminante interés en la historia del progreso de la ganadería argentina y de las industrias anexas.

Superando el éxito de anteriores certámenes de esta clase — los que mejor idea pueden dar de las verdaderas riquezas del país, permitiéndonos observar complacidos los rapidísimos progresos llevados á cabo por la industria ganadera y las otras varias que de ella nacen—la última exposición rural fué muy visitada por el público durante los días que permaneció abierta.

Larga y difícil debió haber sido la tarea de los jurados que debían discernir los premios, no sólo por la abundancia de animales expuestos, sino por la excelencia y condiciones de los mismos.

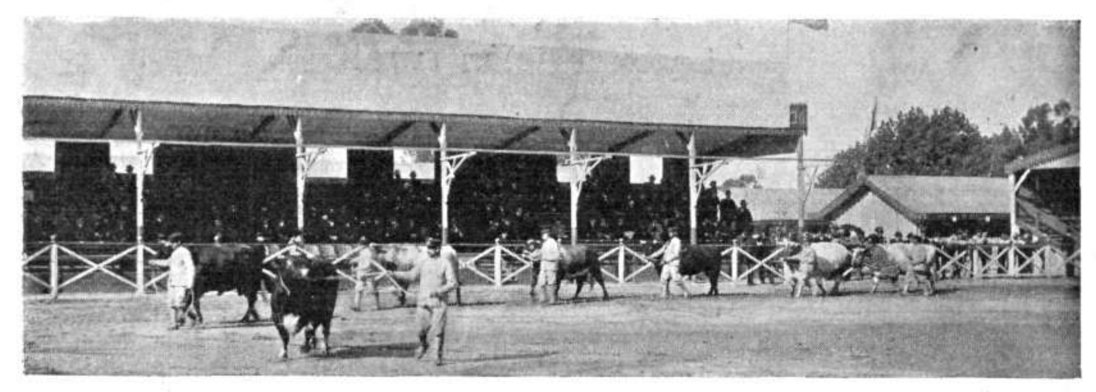
La cantidad de premios es tal que nos impide hacer la más breve enumeración. No debemos, sin embargo, dejar de hacer mención, ya que no de otros, de los caballos que merecieron recompensas especiales. Fueron éstos:

«Ben Blosson, número 34», que además del primer premio de la feria obtuvo una medalla de oro, como el mejor reproductor de tiro pesado nacido en el país, medalla que corresponde al premio «Carlos Casares».



PRIMER PREMIO CABALLAR

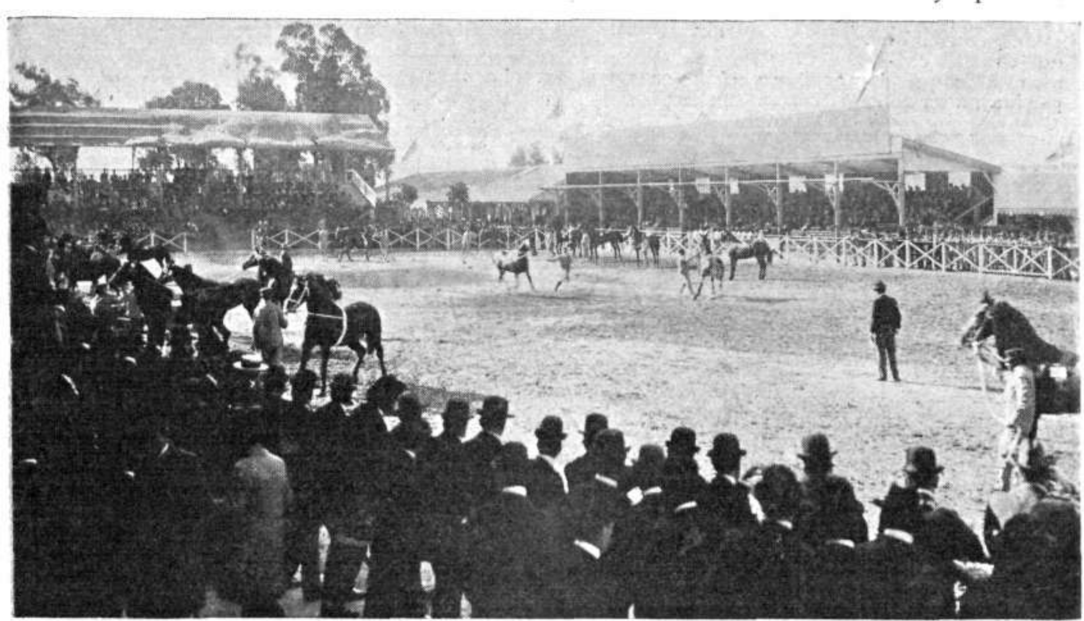
Este animal procedía de la



EL PASEO DE LOS VACUNOS

conocida «Estancia Grande», del señor Jorge Bell.

«Paker», de la cabaña «Yamahuida», del señor Agustín de Elía, obtuvo también el premio «Jockey Club», consistente en una medalla de oro, al mejor reproductor macho de cualquier raza, para silla ó tiro liviano.



EL PASEO DE LOS CABALLOS

«Cyrano», de la cabaña «Laguna del Toro», del Bragado, del señor Antonino E. Cambaceres, obtuvo el premio «Campeón», destinado al mejor animal de la raza anglonormanda. Este bello ejemplar nació el 18 de octubre de 1896, siendo hijo de padres importados, origen francés y de clase trotadores.

Su propietario era la primera vez que presentaba en la exposición los productos de su cabaña.

Completaban los atractivos del certamen los concursos hípicos que en él se celebraron y las instalaciones de «La Martona» y la «Granja Blanca», así como las de la Compañía de Fabricantes Ingleses, de los señores Antonio Oneto, Casimiro Gómez, Mieli y Roseli, Pruden y Hand, Rosa Hnos., F. Merlo y Cía., Cremona y Salas, Spinola y Noceti, Bash Hnos., Antonio Solari, Blas Marinetti y otros industriales.

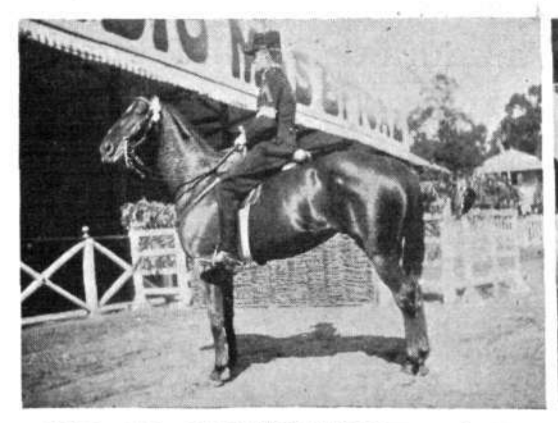
Todo ello sin referirnos á los ejemplares de diferentes ganados que tantos elogios inspiraron al Dr. Campos Salles y á su comitiva cuando visitaron las diversas instalaciones de la exposición.



EL GENERAL ROCA Y LA SEÑORA MARQUESA DE MALASPINA ABANDONANDO LA EXPOSICIÓN

No debemos terminar este incompleto resumen de tan interesante exhibición, sin mencionar lo que ella ha representado como fiesta social, pues lo propio el día que se inauguró, los que permaneció abierta y el de clausura, fué lugar indicado donde se reunieron las personas de más alta significación en sociedad y en política.

Del resultado inmediato de esta exposición no hay necesidad de ocuparse pero abrigamos, como cuantos á ella concurrieron, la cer-



YEGUA «JAVA», DEL COMANDANTE OLIVEIRA CÉZAR
Ganador del premio «Concurso para caballos de silla»



«BARÓN PIERS»
Ganador del premio «Ensayo»

teza de que su oportuna celebración, durante la permanencia de los huéspedes brasileños, [ha] de servir para asegurar un nuevo mercado, en la nación amiga, á los productos de la ganadería.



CABALLOS DE TIRO DEL SEÑOR T. ANCHORENA, GANADOR DEL PRIMER PREMIO



EL INTENDENTE MUNICIPAL Y ALGUNOS CONCURRENTES SALIENDO DE LA EXPOSICIÓN

Los ciclistas contratados en Europa para la Unión Velocipédica

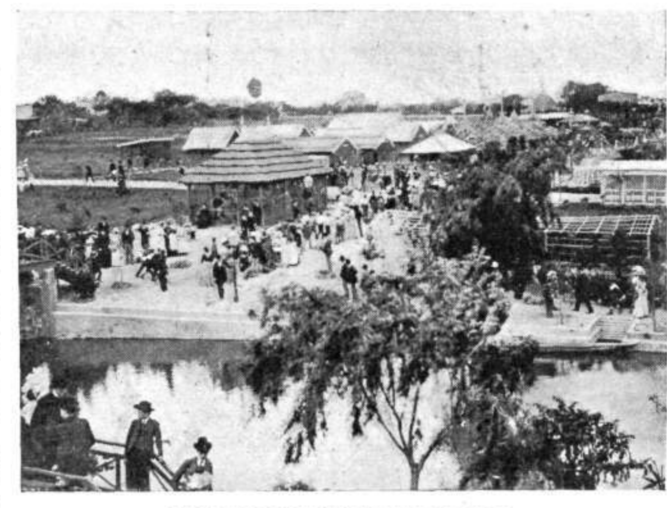
Los nuevos corredores llegados á nuestra capital, cuyos nombres son bien conocidos de los que siguen con atención el movimiento ciclista, son: Raúl Buisson, francés, de 23 años; Enrique Contenet, ganador del campeonato argentino de 100 kilómetros; Enrique Cornet, hijo de Marsella, de 29 años de edad; Alfredo Conti, milanés, 20 años; Germano Ruggerone Eros, de Novara, 26 años, Luciano Gentel, nacido en Francia, 23 años; Víctor Laborde, quien ya en otras ocasiones ha estado en Buenos Aires; Camille Larguillière, parisiense, de 30 años de edad; Virginio Minozzi, milanés, 21 años, Adolfo Parmac, de Marsella, 25 años, Jaquenod y Dartiguelongue.



SEÑORES JAQUENOD, CONTENET, BUISSON, CORNET, PARMAC, DARTIGUELONGUE, GENTEL, LARGUILLIÈRE Y LABORDE
Fot. de CARAS Y CARETAS.

La fiesta de Villa Dolores — Varadura del «Juan Forgas»

Cerca de Montevideo posee el acaudalado propietario señor Alejo Rosell Rius el hermoso parque llamado «Villa Dolores», en el cual existe una magnífica colección zoológica, que, unida á los diversos atractivos naturales de aquel lugar, congrega numerosos visitantes, el precio de cuyas entradas lo destina el referido señor á obras de beneficencia.



VILLA DOLORES VISTA DESDE EL FARO

En reconocimiento á este altruista proceder, la Sociedad Filantrópica Cristóbal Colón decidió regalar al señor Rossell y á su distinguida señora una placa en que se hiciese constar su generoso desprendimiento, lo que dió lugar á una interesante ceremonia. Asistieron con tal objeto, á «Villa Dolores», muchos miembros de la mencionada sociedad filantrópica, los niños de algunos colegios, que cantaron el himno



EL SEÑOR ROSELL ENSEÑANDO LAS AVES AL GENERAL CALLORDA



DE CHARLA CON LOS PAPAGAYOS (VILLA DOLORES)

á la bandera, bajo la dirección del maestro Camps, y gran cantidad de público.

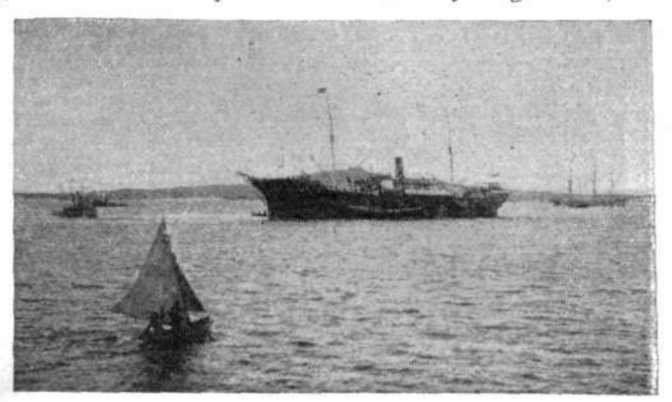
Al hacer entrega de la placa, el presidente de la Cristóbal Colón señor Brito, pronunció un discurso en el que hizo constar los muchos beneficios que los desvalidos deben á la caridad de los esposos Rosell Rius, citando el caso de que á más de mil cuatrocientas personas lleva un diario socorro, la sociedad que preside, gracias, en primer término, á la filantropía de los propietarios de «Villa Dolores». La interesante fiesta terminó entonando los niños del colegio de la señorita Viera el himno al Arbol, acompañados por la banda militar y dirigidos como en el himno anterior, por el maestro Camps.

—No es cosa nueva la varadura de un barco en las inmediaciones de la capital uruguaya; pero no es tan común que esa varadura se halle rodeada de circunstancias tan singulares como la del vapor español «Juan Forgas».

Según refiere el patrón del vapor «Gallego», el «Juan Forgas», al abandonar el puerto de Montevideo, encalló á la altura de la Punta San José, en las piedras frente al Balneario. El «Juan Forgas» demandó auxilio del «Gallego», y cuando éste le alargó un cabo para sacarlo de la encalladura, otro barco, el «Emperor» embistió el cable del que tiraba el «Gallego» y no pudiendo romperlo, su tripulación, hacha en mano, lo cortó. Lo cual, ciertamente, constituye el record del salvamento, aunque con frases más duras lo califique el susodicho patrón del «Gallego».

Esta originalísima manera de proceder al salvamento de un buque encallado, ha sido conceptuada de diversos modos, aunque en general haya sido objeto de poco favorables comentarios.

Nuestro corresponsal en la vecina orilla nos dice al respecto: «Los dueños de remolcadores están muy disgustados, como los autores dramáticos, «faltos de asuntos», y cuando se presenta la ocasión, la agarran por el cabello ó por el cable. En este terreno parece que vamos á llegar á la imitación de lo que se dice hacían los habitantes de algunas costas europeas. De noche, encendían hogueras, para que los buques fuesen á estrellarse en las rocas y recoger sus despojos.»



EL «JUAN FORGAS» VARADO EN LA RESTINGA

Fot. de nuestro agente corresponsal Sr. Cubela.



El señor gobernador
de Buenos Aires está
yendo de aquí para allá
de un modo que causa horror.
Esa vida de viajante
la prensa le ha criticado
y un cronista le ha llamado
«gobernador ambulante».
Sin embargo, en ocasiones
el gobernante aludido,
según se dice, ha tenido
excelentes intenciones
las que, á no ser por su eterna
manía locomotriz,
hubieran hecho feliz
á la región que gobierna.
Pero Irigoyen medita,
y reflexiona y se afana
y al fin dice una mañana:
—¡Vaya una idea bonita!—
El tren toma, con destino
á Buenos Aires, y ¡zás!
no piensa en la idea más,
¡se le olvida en el camino!

*

En la cámara de diputados.

El señor Bermejo, refiriéndose al edificio del nuevo congreso.

—«... los que han estudiado este asunto, los que han penetrado en ese recinto, los que han examinado las obras, pueden decir, como la comisión, que esos cuatro millones están allí».

¡Buena caja de caudales!

*

Una actriz que á Roma fué
con la peregrinación,
y llamaba la atención
por su talle, por su pie
y por su gran *sans fagon*,
yendo el Foro á visitar
se olvidó de su decoro,
huyó con un militar,
en la escena creyó estar
y se marchó «por el foro».

*

Habla otro diputado, el señor Seguí:

—«Sabemos por experiencia dónde empezamos, nunca dónde terminamos».

¿Pero eso es original del mencionado padre de la patria ó de alguna mujer de vida galante?

Al decir un mulato tristemente:
—Moreno, el que actualmente
representa en Italia á la Argentina,
se trata únicamente
con la gente más fina
y á sus hijas va dando en matrimonio
á nobles de abolengo;
—¡Qué demonio!—
gritó un negro de labios abultados.
¡Hay morenos que son afortunados!

*

¿Que Bullrich ya no se va?
¿Que se queda el intendente
Y hasta Enero no se irá?
¡Santo Dios! ¿Esperará
á algún otro presidente?

*

En la capital uruguaya, un bizcochero á quien le enseñaron un billete de la lotería agraciado con el premio mayor, se le salieron los ojos de las órbitas por efecto de la emoción.

Un caso en que se puede decir con propiedad:

—Se le van los ojos detrás del dinero.

*

La medalla conmemorativa de la visita del doctor Campos Salles á Buenos Aires, cuya reproducción publicamos en número anterior, y que por equivocación atribuímos á otros escultores, es original del distinguido artista señor J. Arduino, á quien pedimos disculpa por nuestro involuntario error.

*

Hemos recibido:

«Estudios legales sobre el código civil argentino», por el doctor Francisco de Veiga. Notable libro, que pone en evidencia los vastos conocimientos y el espíritu de honda observación de quien lo ha escrito. El doctor Veiga conoce como nadie lo que se llaman bajos fondos sociales y su obra debe considerarse como un anticipo de la completa que sobre la materia piensa publicar.

—«Pluma y Lápiz», revista ilustrada que ha principiado á publicarse en Barcelona, con excelente colaboración literaria, tal como la del conocido escritor festivo Casimiro Prieto.

—«Verdades y mentiras». Revista ilustrada que ha comenzado á aparecer en Mendoza bajo la dirección de los señores Eduardo V. Ruiz y José V. Santos, el primero de los cuales nos ha honrado á veces con su colaboración. Deseamos prosperidad al nuevo periódico.

—«Enrique IV, de Shakespeare, I y II partes», traducción de Miguel Cané.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Milton.—Buenos Aires. ¿Y cómo no, si no tiene desperdicio? Allá va:

«Las armonías de un pasado incierto
que señalan en la vida un derrotero
sofocan al que intenta abrir camino
en las tinieblas de un soñar postrero.
No se puede pensar siquiera en eso!
No se puede pensar sin ser austero!
Ni se puede pensar que sea llano
si es escabroso el mundo todo entero.
....
No es un sueño lo dicho en este verso.
Ni es tampoco inspirado en nada cierto:
fué el producto de un ángel que (deseaba
tenerme á su lado bien despierto.»

¡Qué ángel de agallas!

S. M. V.—Buenos Aires.—Nunca le duela romper cuartillas cuando la pluma se le niegue á escribir cosas de sustancia.

M. E.—Buenos Aires.—El rey, aunque sea negro, debe ser galante y tomar la dama. No le extrañe, pues, que no haya dado jaque-mate en tres jugadas.

Tinterillo.—Buenos Aires.—Está escrito en español, y sin embargo, parece griego.

F. L.—Buenos Aires.—¡Milton! (Nos referimos al autor de la poesía reproducida).

Garrote.—Buenos Aires.—¿No teme Vd. que los lectores le apliquen su pseudónimo?

Veterano.—Buenos Aires.—Ese episodio que Vd. nos pinta, no tiene nada de extraordinario, á excepción de estar escritas con *v* las palabras *bullanguero* y *bastidor*.

El de las regatas.—San Fernando.—

Lea sus versos en frío
y los ha de lamentar,
porque una cosa es rimar
y otra remar, señor mío.

Fanciullo.—Nogoyá.—Como el tiempo es oro, calcule Vd. las libras que ha perdido haciendo esa «novela rápida».

Brisa.—San Luis.—¿Quiere Vd. que le demos un consejo de amigo? No use la tinta.

La expedición militar á Lourenço Marques

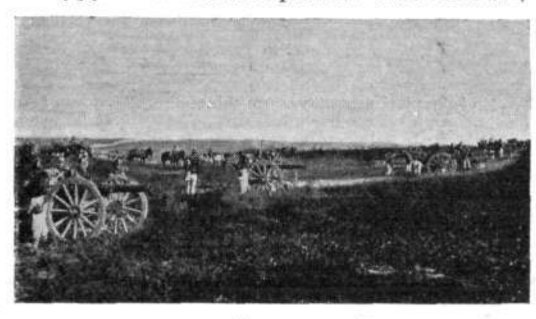


PATRULLA DE LANCEROS

El retroceso constante de los boers ante el empuje del ejército británico fué una advertencia para el gobierno portugués, porque le hizo prever con bastante anticipación que en ese movimiento de retirada de uno de los contendientes y de avance del otro, llegaría aquél á encontrarse estrechado contra la frontera de Lourenço Marques, y entonces, obligado por las circunstancias apremiantes, y quizás también por el deseo de desquitarse en alguna forma del concurso prestado por el Portugal á Inglaterra al permitir el desembarque de sus tropas en Beira, invadiera y ejecutara actos de represalia. Para evitar eso, el gobierno de Lisboa organizó apresuradamente y despachó hacia Lourenço Marques una expedición militar que fuera suficiente para reforzar á la guarnición de la colonia, inferior ya á las exigencias de la situación.

La expedición llegó á Lourenço Marques en tiempo para situarse en la frontera y allí recibir á los numerosos boers dispersos que iban cruzando la línea, deseosos de no pelear después de la salida del presidente Krüger del territorio transvaalense. Las tropas portuguesas desarmaban á los boers y los enviaban por ferrocarril á la ciudad misma de Lourenço Marques, evitando así que su aglomeración en los límites del Transvaal, hasta donde habían llegado ya los ingleses, provocara conflictos.

Se componía aquella expedición de tropas de las tres armas, con sus cuerpos accesorios de ingenieros y ambulancias, y material abundante para el caso de una campaña en regla: tenía no sólo artillería de montaña y de campaña, sino hasta cañones de fortaleza, destinados á defender la frontera contra cualquier agresión. Superfluo será decir que si sobrevenía tal agresión, no sería ciertamente de parte de los ingleses, de quienes los portugueses son aliados en Sud Africa y los cuales han demostrado la solidez de su amistad, con pruebas tan concluyentes como la apertura de la costa de Mozambique por el puerto de Beira, para que por allí entrara la expedición del general Carrington, enviada á guarnecer la Rhodesia y cooperar en la liberación de Mafeking. La prensa inglesa, desde luego, ha dejado constancia de ese y otros actos de perfecta fe de aliado con que el Portugal ha consolidado su unión con el poderoso imperio británico; y las autoridades superiores británicas,—hasta la misma reina Victoria—han aprovechado, para manifestar iguales sentimientos de gratitud, el reciente cumpleaños de los reyes de Portugal, enviándoles efusivos saludos.



ARTILLERÍA DE CAMPAÑA



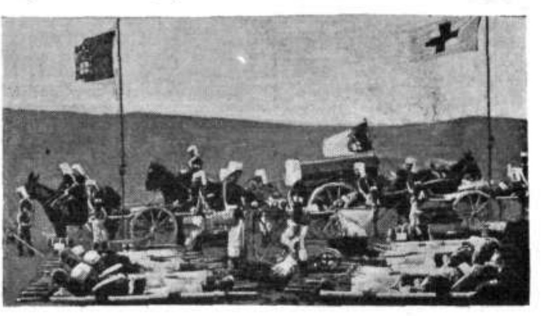
UNA BATERÍA DE FORTALEZA



OFICIALES Y SOLDADOS



ARTILLERÍA DE MONTAÑA



UN CUERPO DE AMBULANCIA

ACTUALIDAD ALEMANA

Guillermo II y el príncipe heredero en las maniobras militares

En las grandes maniobras de otoño del ejército alemán, que Guillermo II no deja de presenciar y dirigir en parte, dándose mayor trabajo y dedicándolas atención más grande que el mejor de sus generales, ha tomado parte también este año el príncipe Federico Guillermo, hijo mayor del emperador y, por consiguiente, heredero de la corona.

El emperador Guillermo ha prestado esta vez su cuidado preferente á los ensayos de nuevas armas y de nuevos elementos auxiliares, como los de locomoción automóvil, telegrafía sin hilos, empleo de telescopios fácilmente portátiles y de larguísimo alcance, inventados por un oficial bávaro, etc. Pero esto no quiere decir que el Kaiser abandonara ó descuidara las maniobras de tropas propiamente dichas; y la prueba de que también éstas le ocuparon tanto como en los días de su juventud en que gustaba de cargar á la cabeza de un escuadrón, está en la fotografía instantánea que nos lo muestra en el acto de ordenar personalmente una carga de sus hulanos.



EL EMPERADOR ORDENANDO UNA CARGA



EL PRÍNCIPE HEREDERO DESCANSANDO CON SU REGIMIENTO DESPUÉS DE UNA MARCHA DE NUEVE HORAS

VERANO DE 1900-901

Ultimo retrato de la reina Victoria con sus cuatro biznietos



LA REINA VICTORIA CON SUS CUATRO BIZNIETOS

Este retrato, el último de los de la reina Victoria, fué tomado por el fotógrafo de la casa real de Inglaterra en el castillo de Balmoral (Escocia) en septiembre último. La anciana soberana está rodeada por sus biznietos, los hijos del duque de York, á quienes parece haber trasladado una parte del cariño entrañable que tiene á otros niños: los hijos de su hija la princesa Luisa, viuda del príncipe Enrique de Battenberg.

Aparte de la natural ternura de los viejos para con sus más frescos retoños, que les hace amar al nieto más que al hijo y al biznieto más que al nieto, concurren en el caso presente especiales circunstancias para que la reina Victoria dedique mayor afecto á los niños que se ven en esta fotografía. Son hijos estos de la princesa María de Teck, hija de los duques de Teck, á quien la reina ha distinguido siempre con predilección muy particular. La princesa María ó sea «la princesa May», como la llama familiarmente el pueblo inglés, fué designada desde su niñez para esposa del primogénito del príncipe de Gales, el duque de Clarence y Avondale; y faltaba ya poco para que el casamiento se efectuara, cuando el novio murió víctima de una enfermedad tan inesperada como rápida. La infortunada novia, casi podría decirse la viuda, habría tenido que encerrarse á llorar eternamente su desgracia, sin la intervención de la reina Victoria, quien concibió inmediatamente la idea de que el hermano del novio fallecido, que le sucedía en los derechos á la herencia eventual de la corona, el duque de York, se casara con ella. Así se hizo, porque la voluntad de la abuela y soberana tenía que ser doblemente respetada.

La guerra anglo-boer





LOS HIJOS DEL PRESIDENTE DE ORANGE, EN PODER DE LOS INGLESES



MENSAJERO INDÍGENA EN SUD ÁFRICA

¿Dónde está papá? es la conmovedora leyenda que un diario de Londres ha puesto á un grabado en que se ve á los tres hijitos del presidente Steijn, del Estado Libre de Orange—hoy colonia del Río Orange—con el coronel Brookfield, del ejército británico. El presidente Steijn, obligado á huir cuando lord Roberts invadió su país, pudo llevar consigo al principio á su esposa é hijos; pero pronto debió dejarlos en Fourriersberg, hasta que con la rendición del general Prinsloo, que defendía la plaza, cayó ésta en poder de las tropas británicas.

Una curiosa muestra del negro sudafricano es el retrato de un mensajero que reproducimos aquí: el cafre, cuando alguna vez tiene calzado lo tiene sólo para adorno; y en el momento en que se pone en camino, lo primero que hace es quitarse los botines y llevarlos á cuestas.

DERROTA DEL REUMATISMO

POR EL FLUÍDO MAGNÉTICO DEL

SEÑOR DON JOAQUÍN PENADÉS

Teníamos la seguridad de que al tocar su ocaso el siglo diez y nueve pocos secretos quedarían en tinieblas puesto que diariamente nos venos sorprendidos por experimentos que sólo Julio Verne pudo concebir y ver por medio de su desmesurado talento y con el auxilio de una ráfaga de luz que sólo á él iluminó dejándole entrever la realidad del porvenir.

Pero así como la mayoría de los experimentos maravillosos nos vemos los residentes en este país en la imposibilidad de tocarlos y verlos, contentándonos tan sólo con lo que el cable nos quiere transmitir por tener casi siempre lugar en lejanas tierras, hoy nos vamos á ocupar de uno que está llamando la atención del mundo entero tanto por su carácter extraordinario como por los lamentos doloridos que ha conseguido extinguir devolviendo á la vez la felicidad perdida á una infinidad de hogares.



Trátase del sin rival taumaturgo don Joaquín Penadés, que está siendo objeto de ovaciones delirantes por toda la sociedad federal, como lo fué también por la montevideana, por sus curas tan maravillosas como inexplicables, realizadas por medio del *fluído magnético* de que la naturaleza ha querido privilegiarle.

Cansados de oir elogios y alabanzas sin que nada pudiésemos decir en pro ni en contra, y animados por la curiosidad de presentar tales prodigios, nos apersonamos en el consultorio de don Joaquín calle Paraguay 665, donde presenciamos espectáculos dignos de mención.

Aquello más bien que un consultorio es una estación ferroviaria donde se aglomera una masa compacta de gente que deseosa de aprovechar la gran rebaja de precios hecha por la compañía se lanza en busca del boleto con objeto de trasportarse al lugar donde se celebra una romería que ha de proporcionarles placeres sin límites.

Entre los enfermos se desarrollan escenas verdaderamente conmovedoras. Entre otras recordamos las siguientes:

Pedro Pérez lloraba como un niño que le niegan la lactancia al contemplarse curado de un reumatismo que durante ocho años padecía: Doroteo García quería á viva fuerza besar los pies de don Joaquín al verse libre de un reumatismo de treinta y seis años que le aquejaba: Pablo Torres bendecía, dando gritos atronadores, á quien le había salvado del martirio del estómago que durante un año le atormentaba: Juan Tapiel oprimía la mano de su bienhechor sobre su corazón dejando asomar las lágrimas á los balcones de los ojos como prueba de su eterna gratitud hacia el que le había librado de los agudos dolores que le producía un reumatismo durante treinta años.

Otras muchas escenas de este género pudiéramos citar, porque muchos son en verdad las que se desarrollan diariamente en dicho consultorio entre la numerosa concurrencia de enfermos que visitan á don Joaquín tanto reumáticos como paralíticos y neurálgicos; pero por hoy nos limitamos á lo expuesto y á declarar la envidia que nos producen los amigos de don Joaquín, al reflexionar que, al encontrarse con él, y saludarle ineludiblemente ha de ofrecerles la mano y á quienes esa mano toque no hay reumatismo posible.

Horas de consulta: de 9 a. m. á 12 y de 2 á 5 p. m.

665, PARAGUAY, 665 — BUENOS AIRES

SE ATIENDE INMEDIATAMENTE CUALQUIER CONSULTA QUE SE RECIBA POR CARTA



WILLIAM MACKINLEY

El 6 del presente fué reelegido presidente de los Estados Unidos Mr. William Mackinley, con una mayoría de votos realmente abrumadora para el candidato vencido, el *leader* del partido demócrata, Mr. William Jennings Bryan.

Pocas veces ha sido en los Estados Unidos tan ardiente la lucha electoral como en esta ocasión. El candidato demócrata, hombre de gran talento, orador elocuente y político inatacable bajo el punto de vista de la honorabilidad, era un formidable opositor del presidente actual, pues podía utilizar, y utilizaba hábilmente para combatirle, los errores de la presente administración, y la repugnancia que una gran parte del pueblo norteamericano siente por la política «imperialista» ó «expansionista», como llaman en Norte América á la inaugurada por Mr. Mackinley con la adquisición de las islas Filipinas y de Puerto Rico.

Desgraciadamente para Mr. Bryan, éste persistió, no tanto por convicción como por compromisos contraídos con miembros influyentes de su partido, en el error que ya causó su derrota en la elección de 1896: la teoría de la libre acuñación de la plata, es decir, la anulación del patrón de oro. Esto coaligó en su contra á todos los capitalistas, banqueros, fabricantes, exportadores, etcétera, y su derrota fué segura para todos, aun para él mismo, desde mucho antes de que llegara el día de las votaciones.



MACKINLEY Y ROOSEVELT PRONUNCIANDO DISCURSOS DESDE LOS TRENES EN QUE VIAJABAN DURANTE SU CAMPAÑA ELECTORAL

Las potencias en China



Los franceses.—Abramos el ojo. Esos son ingleses.



Los ingleses.—¡Cuidado!



Los rusos.—¡Vigilancia! Ya conocemos á los alemanes.



Los japoneses.—¡Cuidémonos, porque todos esos son europeos.

Los alemanes.— ¡Guarda! Nunca se sabe lo que piensan los rusos.

(Del *New York Herald*).

El viaje del Czar á Francia y de Salisbury á los Vosgos



LORD SALISBURY DESAFÍA EL VÉRTIGO

De qué manera lord Salisbury, desafiando el vértigo, continúa, hasta en la cima de los glaciares, en comunicación con su ministerio.—(*Ulk*, Berlín).



EL ESPERADO VIAJE DEL CZAR

Mamá Loubet á la señorita Francia—Hila, hila, Magdalena. Ya va á venir tu novio.

... Pero la muchacha llora, porque el novio no ha ve-

La salud de la mujer

Este medicamento del farmacéutico don Joaquin Lagunilla, conviene á las señoras que sufran alguna afección de su sexo.

CURA RAPIDA Y RADICAL

Exigir el verdadero; en venta únicamente en la

Farmacia LA ESTRELLA

Defensa y Alsina. Los frascos llevan designación del depósito en Montevideo: Droguería Roch, Capdeville, John y Cía.

UNA SEÑORA

ofrece indicar gratuitamente á todos aquellos que sufren de Debilidad general, neurastenia, postración, vértigos, palpitaciones del corazón, anemia, dispepsia atónica, surmenage, fatiga cerebral, cloro-anemia, pérdida del vigor, enfermedades nerviosas y atónicas en general, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer.

Curada personalmente, así como su hijo y numerosos enfermos después de haber usado en vano todos los remedios más preconizados y tras largos años de padecimientos, hoy en reconocimiento imperecedero se hace un deber de conciencia en señalarlo á todos los que sufren.

Esta indicación de la cual se apreciará el propósito puramente humanitario es la consecuencia de un voto.

Escribir á Elisa C. de S., Avenida de Mayo 589, incluyendo estampilla.

C. Artayeta Castex



Antigua casa Cabral

1140 — CALLE PIEDAD — 1150

Avisa al público que al hacerse cargo de esta casa ha introducido mejoras notables. tanto en los carruajes de paseo como en los servicios fúnebres, que le permiten servir con elementos de indisputable superioridad y á precios no conocidos hasta hoy.

MIS TARIFAS:

Ataúd tallado, doble cajón metálico, manijas europeas—Capilla ardiente con candelabros góticos y palmas varias luces — Inscripción grabada en chapa de bronce – Avisos en *El Diario, La Prensa* y *La Nación*, etc. - Carruaje para la familia, lacayo para la capilla ardiente—Tren fúnebre de primera á 4 caballos – 1 carruaje imperial para coronas – 3 carruajes de duelo, con lacayos —30 carruajes de librea para acompañamiento – Lacayos para recibir tarjetas.

Todo por $ 600.

Ataúd ovalado, tallado, con doble cajón metálico, manijas europeas—Capilla ardiente con candelabros góticos y palmas varias luces—Inscripción en chapa de bronce—Avisos en *El Diario, La Prensa y La Nación*—Carruajes para familia—Lacayo para la capilla ardiente —Tren fúnebre á 4 caballos, de primera—Carruaje imperial para coronas—2 carruajes de duelo con lacayos—20 carruajes de librea para acompañamiento—Lacayo para recibir tarjetas.

Todo por $ 470.

Cajón ovalado, con doble cajón metálico, manijas europeas — Capilla ardiente, candelabros góticos—Inscripción en chapa de bronce—Avisos en *El Diario, La Prensa* y *La Nación*—Tren fúnebre de primera á 4 caballos—2 coches de duelo con lacayos—10 carruajes de librea para acompañamiento—Lacayo para recibir tarjetas.

Todo por $ 370.

Ataúd imitación ébano, con doble cajón metálico y manijas de bronce – Capilla ardiente. con inscripción en chapa de bronce—Candelabros góticos—Inscripción—Avisos en *El Diario* y *La Prensa*—Tren fúnebre de primera á 4 caballos—2 carruajes de duelo con lacayos —10 carruajes de librea para acompañamiento—Lacayos para recibir tarjetas.

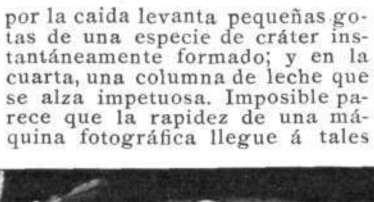
Todo por $ 230.

Unión Telef. 810 (Central) - Coop. 1017

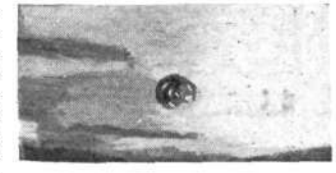
NOTA.—Las licencias para el cementerio del Norte y Oeste se cobrarán aparte. — Se pueden hacer todas las modificaciones que pida el interesado.

Instantáneas de una gota de agua al caer en un depósito de leche

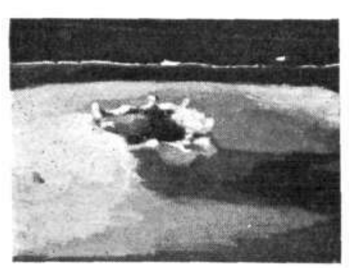
Esta es una de las más maravillosas pruebas del grado de progreso á que ha llegado el arte fotográfico. Las fotografías de que han sido reproducidos estos grabados fueron tomadas en Londres por un sabio químico, el profesor Worthington. Adoptó éste, para el sorprendente experimento de fotografía instantánea, el método de lord Raleigh, con una duración de un cienmilésimo de segundo en la botella de Leyden. La gota de agua aparece en la primera vista, en el momento en que cae por el aire; en la segunda, al tocar en la superficie de la leche; en la tercera, cuando la conmoción producida por la caida levanta pequeñas gotas de una especie de cráter instantáneamente formado; y en la cuarta, una columna de leche que se alza impetuosa. Imposible parece que la rapidez de una máquina fotográfica llegue á tales proporciones, y en realidad se necesitaba para alcanzar ese resultado el paciente trabajo y la ciencia con que el profesor Worthington se dedicó á perfeccionar la máquina que empleó en este y otros experimentos, después de cada uno de sus ensayos.



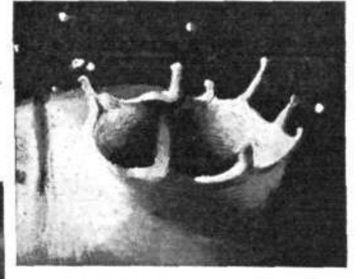
Pero, hay quien espera superarlo, ensayando la fotografía de las vibraciones ó movimientos del cerebro de un hombre cuando piensa.



LA GOTA AL CAER



LA GOTA AL TOCAR LA SUPERFICIE DE LA LECHE

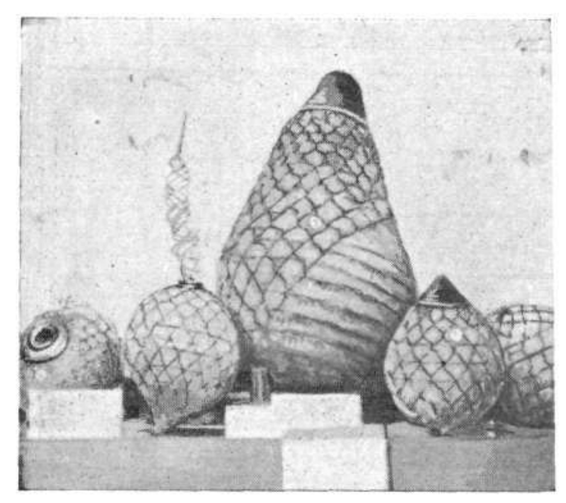


LA GOTA PRODUCIENDO UN CRÁTER DE LECHE



LA GOTA LEVANTANDO UNA COLUMNA DE LECHE

De todo el mundo

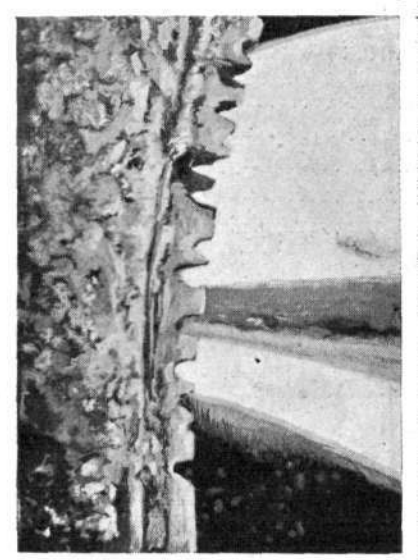

LAS BOYAS SOLTADAS POR EL GLOBO DE MR. ANDRÉE

Boyas de la expedición Andrée—Las boyas-correos de la perdida expedición de Andrée, que se ven en este grabado, están en Stockolmo, adonde han sido llevadas de una en una á medida que se les ha hallado. Todas ellas fueron arrojadas del globo por los expedicionarios en los primeros días, cuando todavía los aeronautas estaban llenos de esperanza y sus amigos no desesperaban. Algunas fueron recogidas destapadas, sin duda porque el embate de las olas les había arrancado el tapón, pues era cosa convenida que Andrée y sus dos acompañantes encerrarían dentro de cada una de ellas un papel con noticias de su situación. Las que contenían las boyas tapadas eran, por desgracia, demasiado de los principios de la expedición.


UNA CASA DESPLOMADA INSTANTÁNEAMENTE

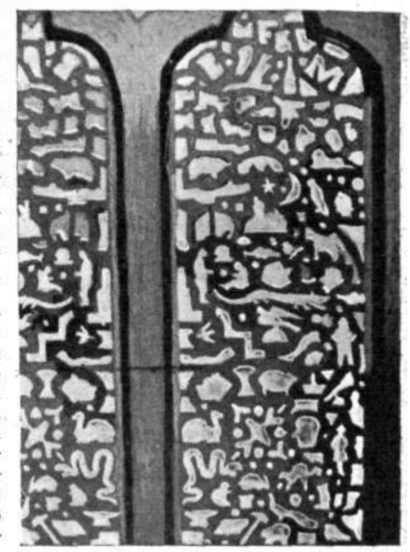
Una casa desplomada instantáneamente—Este accidente ocurrió en la Taberna de Drayton Park, en Londres, á la 1.30 de la mañana. Los obreros encargados de ciertos trabajos en la cañería de la calle, hicieron un gran hueco junto á los cimientos de uno de los pilares laterales, el cual soportaba la mayor parte del peso del edificio. En la fotografía se ve ese pilar que sobresale de los escombros.

En el momento del accidente, el dueño del establecimiento, su mujer, su hijo de dos años de edad, y dos camareras, estaban durmiendo en la parte alta.


UNA SANDÍA QUE HA CRECIDO EN UNA BOTELLA

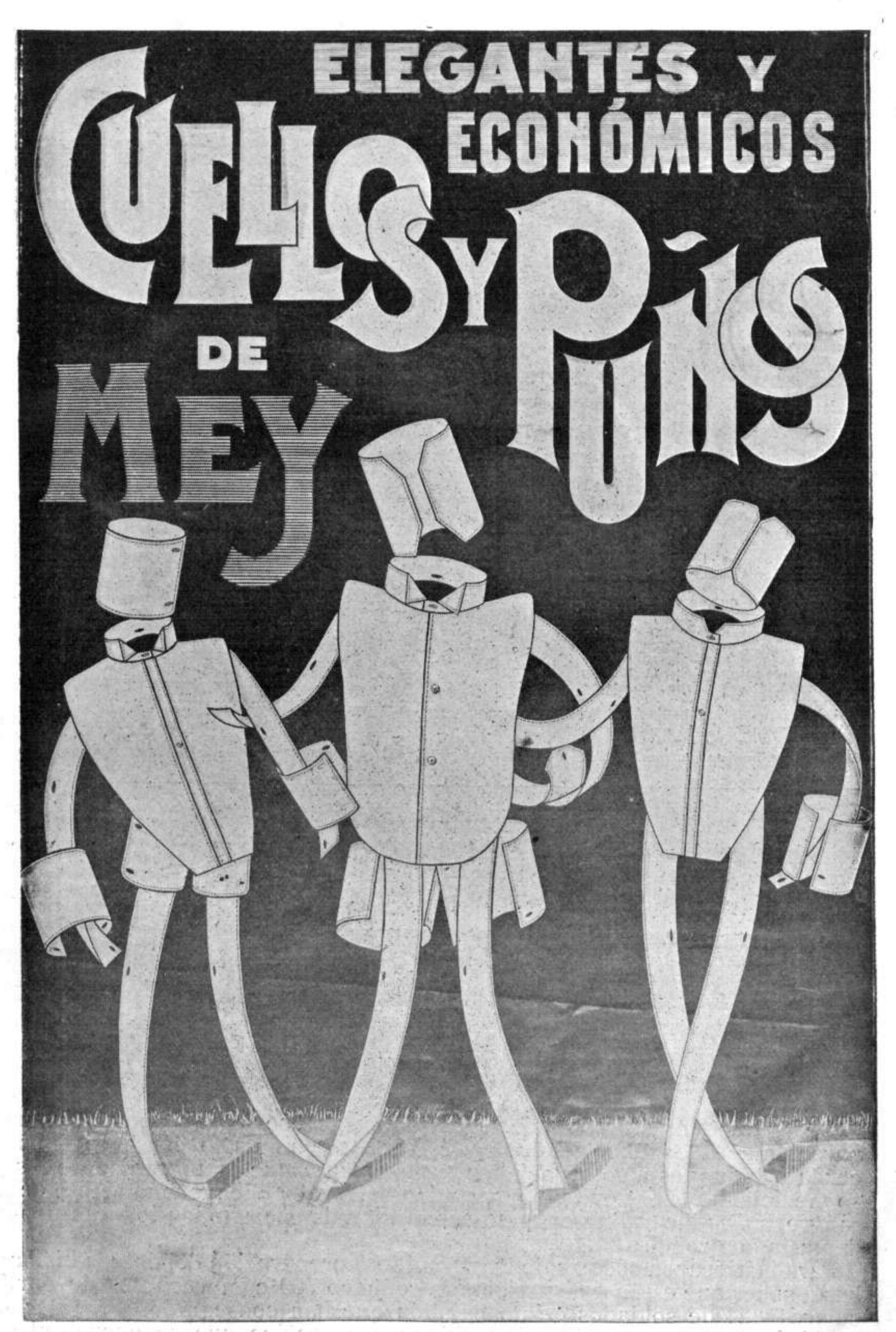
Una sandía que ha crecido en una botella—Este original experimento fué hecho en la granja llamada «Boston Common Fruit Ranch», del estado de Colorado (Estados Unidos). Se puso la semilla en la tierra de que la botella estaba llena. Cuando la sandía estuvo del tamaño de un pepinillo, se cortaron todas las otras ramas de la planta, y también todas las otras sandías de la misma rama. Se hizo después un agujero á la sandía en la punta, por la cual se le introdujo una punta de una angosta mecha de lámpara, la otra punta de la cual estaba en una botella llena de agua y azúcar. La sandía chupó y chupó el agua azucarada, y esto, á la vez que la ayudó á crecer, la convirtió sin duda en la sandía más dulce del mundo.

Cuerda versus hierro—Según el proverbio, la gota constante horada la piedra. Esta fotografía justifica el dicho, pues nos hace ver cómo el roce de una materia tan blanda como la que sirve para la fabricación de cuerdas, puede gastar el hierro. El constante frotamiento de las cuerdas empleadas para halar las embarcaciones, ha dentado así una barra de hierro de 5 pulgadas cuadradas, que protege un pilar de piedra de uno de los puentes del canal de Grand Junctiam, en Inglaterra.


EFECTOS DEL ROCE DE UNA CUERDA SOBRE EL HIERRO

Una curiosa verja—Pertenece esta verja de hierro á una puerta cochera de una casa de Keighley (Inglaterra). Como se verá si se la observa atentamente, los dibujos hechos con el hierro representan diversos animales, desde el kangurú hasta la serpiente, y además los más variados objetos, como botellas, botas, etc.

UNA CURIOSA VERJA



CURT BERGER & Co.

460—CALLE BALCARCE—470

En venta: LA ELEGANCIA ECONÓMICA, Esmeralda 327, Bs. Aires

Pasatiempos



JEROGLÍFICO COMPRIMIDO



BOUQUET MILITAR

Reemplazar los puntos con letras, de modo que resulten siete nombres de generales argentinos.



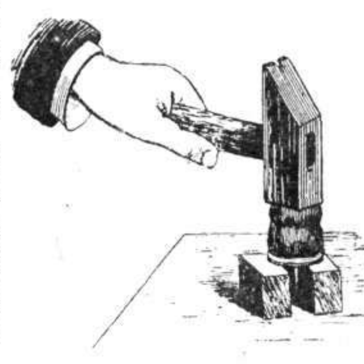
CHARADA EN ACCIÓN

Manera de atravesar una moneda con una aguja

Una leyenda refiere que cierta mujer tan hermosa como coqueta tenía locos á los hombres de su tiempo. Suponíase que su pecho era de mármol «Cuanto blanco duro» porque ni lágrimas ni suspiros de rendidos amadores habían conseguido ablandarlo.

Varios de los que en vano suspiraban por sus favores se hicieron frailes cartujos y no faltó quién se suicidase.

Sólo quedó un médico, que cuando la ingrata murió apoderóse del cadáver é hizo la autopsia. Tenía un gran interés científico y profano á un tiempo mismo, por saber cómo era el corazón de aquella insensible beldad. Hundió el acero en las duras carnes y en lugar del músculo hueco, distributor de la sangre, hallóse con una moneda de oro.



Hoy no habrá necesidad de agujerear corazones metálicos, pero por si el de alguna insensible hembra así lo fuese, vamos á explicar un procedimiento muy hacedero que lo mismo permitiría atravesar un centavo que el órgano referido.

Se atraviesa con una aguja un tapón de corcho de forma que por la parte inferior asome la pequeña punta de aquélla. Con unos alicates ó tenazas se corta la que de la aguja pudie se sobresalir por la parte superior del corcho. Colóquese la moneda de un centavo sobre dos pedazos iguales de madera, ó encima de una tabla no dura, y el corcho y la aguja descansando en tan simple aparato. Un fuerte golpe de martillo dado sobre el corcho hará que la aguja atraviese el cobre.

Soluciones del número anterior

Al problema de ajedrez—Blancas: 1.ª C 7 C D.—2.ª C 5 T D. jaque 3.ª A 3 A D. jaque-mate. — Negras: 1.ª R 5 A D —2.ª R 5 D. Este problema admite dos variantes de fácil solución.

Al jeroglífico: «Muchas letras y ninguna de mil pesos».

Remitieron la solución: Al problema de ajedrez: Wamba, A. González, Mostachin, Calzada, Pérez, Juan Show, B. Riverlego y Z Vázquez Al jeroglífico: Emilia Galíndez, N. Ruby, Matamoros, Galcerán, Camilo G., Un desocupado, N. Sánchez Pardal y Nicodemus

Para las familias



TRAJES DE RECEPCIÓN

Vestidos de recepción.—Dos escogidos modelos de los que la moda francesa se ha decidido también á llamar con su nombre inglés: *tea-gowns*, vestidos para la recepción de la tarde, de la hora del té. Ambos son de telas de verano: el uno de crespón de China, el otro de *surach*, entallados y de falda amplia, con adornos de encajes y mangas de encaje y cintas. Tienen la ventaja estos vestidos de ser tan apropiados para el teatro ó para el carruaje, como para el *five o'clok tea*,—con tal de que la temperatura lo permita, pues la elegancia de su forma y la riqueza del material de que uno y otro están hechos, han sido combinados de tal manera, que sirvan para cualquiera de esas ocasiones.



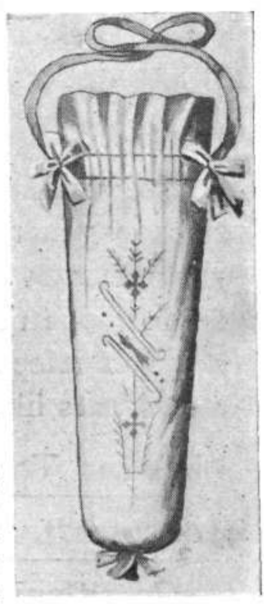
ENVOLTURA DE SOMBRILLAS PARAGUAS Y BASTONES

Envoltura para sombrillas, paraguas y bastones.—Un accesorio utilísimo y en extremo fácil de hacer. Es de tela resistente, y está adornado con bordado sencillo y bonito, hecho con simili-seda. El color es apropiado al objeto, pues se ensucia poco, y el bordado tiene que ser hecho también con matices modestos, tan poco vistosos como sea posible. Nada es tan feo como esos artículos de viaje bordados con colores vivos: rojo, azul, etc. He aquí la explicación:

Bordado.—Una tela que tenga un motivo cualquiera, las flores y hojas que agraden, se enrolla en torno de una caña. Se le borda, pero solamente los contornos, en dos tonos de oro viejo obscuro. Todos los otros adornos tienen los contornos dorado obscuro y se les llena de puntos lanzados, transversales, de matices diversos. Se comienza por los puntos transversales, con estos tintes para cada motivo: tallos, madera media; hojas, verde, flor central, malva sobre madera media; otras flores y botones: pétalos del medio, madera clara; los dos otros pétalos, madera media; la base, malva. Cuando todas las líneas transversales están ya hechas, bórdense los contornos á punta de tallo, con algodón habano obscuro.

Construcción. — La construcción de esta envoltura, después de hecho el bordado es sumamente fácil.

Plánchese por el reverso la tela bordada. Tómese un pedazo de lustrina ó de tela de hilo color bayo obscuro, de la misma dimensión; á unos quince centímetros, más ó menos, de cada extremidad, aplíquese una banda de esta misma tela, y fíjesela con algunas puntadas pequeñas en el pedazo de forro. El grabado enseña cómo están dispuestas esas dos bandas. Así se habrán formado unas angostas «casillas» en las que se podrán deslizar los paraguas, sombrillas y bastones.



SAQUITO PARA EL ABANICO

Aplíquese este forro de tal manera arreglado, al reverso de la tela bordada, y ribetéese el todo con una cinta fuerte, de color habano obscuro. Ya no queda más que hacer, arriba y abajo, algunos ojales, y pasar por ellos un cordón, también de color obscuro, que servirá para atar la envoltura. Una vez los paraguas colocados en sus «casillas», enróllese la tela, apretándola fuertemente con los cordones y ajústense éstos arriba y abajo. La envoltura y su contenido se llevan con una correa ó con una cinta fuerte pasada por los ojales de arriba y que se deja suficientemente largas para que formen asas.

Saquito para abanico.—Este modelo, gracioso y sencillo, de creación de los últimos meses del reciente verano en París, es adaptable á todos los gustos en cuanto á telas, colores, bordados, cordones, etc. La tela más usual en los que hemos visto es el raso, fuerte pero flexible, de color rosado, malva ó también azul marino, si la que lo ha de llevar es una señora poco afecta á los colores tiernos. El forro interior puede ser de seda, ó si no de gamuza fina. Una cinta ó un cordón de seda, pasado por una serie de ojales abiertos á unos cinco centímetros más ó menos de la boca, sirve, á la vez que para cerrar el saquito, para llevarlo colgado de la mano.

Alfileres en la boca.—Hay una costumbre esencialmente femenina, de ponerse alfileres en la boca, ó de mojar el lápiz con los labios ó con la lengua, y tan inocente hábito—en la apariencia—es en gran número de casos funesto.

No hablamos de las veces que la persona se traga el alfiler, porque entonces la cirugía se encarga de poner remedio al mal: El mayor peligro está en el contagio que pueden contener el alfiler ó el lápiz. Bajo la cabeza de un alfiler, ó en la punta de un lápiz, se esconden toda clase de germenes malignos, los cuales se transmiten por la boca con mayor rapidez que por cualquier otra vía. Y aunque parezca inútil recordar, al hablar de esto, cuántos centenares de veces mayor es el peligro de ponerse alguna moneda entre los labios, una moneda de niquel ó de cobre que pasa por tantas y tan sucias manos, hay que decirlo, sin embargo, pues á cada instante se ve gente que incurre en tan incomprensible falta.



LA MISMA ENVOLTURA, CERRADA

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre........................ $ 2.50
Semestre........................ » 5.00
Año................................ » 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado. 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SABADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

CALLE BOLÍVAR 578 al 586 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA 2316

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre........................ $ 3.00
Semestre........................ » 6.00
Año................................ » 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre........... $ oro 1.80
Semestre........... » 3.50
Año................. » 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro.

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO.—Octubre á Dbre. 1898

Encuadernación — Para los suscriptores........ $ 2.—
» » el público.................. » 2.50
Tapas — Para los suscriptores.................. » 1.80
» » el publico........................ » 2.00

SEGUNDO TOMO.—Enero á Junio 1899

Encuadernación — Para los suscriptores........ $ 3.—
» » el público.................. » 3.50
Tapas — Para los suscriptores.................. » 2.—
» » el público........................ » 2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYA, calle S. Martín 281. En Necochea: JULIO PONCE.—ANTONIO VIGLIANI: Corresponsal y agente viajero.



NÚMERO SUELTO { En la capital. . . . . 20 centavos
Fuera de la capital 25